

Perspectiva Mundial

EL PSP Y
SANCHEZ VILELLA

©1978 Perspectiva Mundial

Vol. 2, No. 7

10 de Abril de 1978

50¢

EL ESTADO ISRAELI: *El Verdadero Terrorista*



BEGIN Y CARTER: Washington dio luz verde al ataque contra el pueblo árabe. Ver p. 147.

PRESENCIA DE CUBA EN AFRICA

Ver p. 165

Breves Internacionales



Secuestran a Activista Argentino

El compañero Marcelo Arias desapareció el 6 de marzo después de haber sido detenido en Morón por elementos que dijeron pertenecer a las fuerzas de seguridad.

Exigimos que se presente públicamente al compañero Marcelo Arias, así como su inmediata excarcelación y la de todos los presos políticos argentinos.

Es urgente enviar telegramas y cartas a las embajadas argentinas, al Ministerio de Relaciones Exteriores, al Ministerio del Interior y al presidente de la república argentina.

Grigorenko Despojado de Ciudadanía

El dirigente disidente soviético Pyotr Grigorenko fue despojado por decreto del Kremlin de su ciudadanía el 13 de febrero. El ex general de división del Ejército Rojo demandó en una conferencia de prensa celebrada el 13 de marzo en Nueva York, donde había venido a operarse al lado de su hijo mayor, el derecho de volver a su país donde "en un juicio público, puedo probar mi completa inocencia".

Imperialistas Presionan a Perú

Un consorcio de bancos imperialistas acordó el 10 de marzo no otorgar a Perú el crédito de 260 millones de dólares que el gobierno de Morales Bermúdez necesita para el pago de la deuda externa y para evitar la bancarrota.

Maoístas Chilenos Rompen con PCCh

El 21 de diciembre de 1977 el Partido Comunista Revolucionario de Chile dio a conocer una carta abierta al Partido Comunista chino, en la que cortan todas las relaciones con los actuales dirigentes de ese partido.

La declaración señala que China no ha condenado la dictadura militar de Pinochet y que tampoco se ha solidarizado con las luchas del pueblo chileno contra la dictadura.

Morales Bermúdez Anuncia Amnistía

El 15 de marzo el gobierno militar de Perú levantó las trabas que impedían el retorno al país de peruanos que se encuentran exilados. La medida sobrevino quince días después del exitoso paro nacional unitario y a los cuarenta y cinco días del inicio de una huelga de hambre que exigía,

entre otras cosas, el regreso de los deportados.

Huelga Coartada en Argentina

Un grupo de obreros maquinistas trataron de realizar un paro ferroviario en demanda de un aumento de salarios, a principios de marzo. Invocando la seguridad nacional la junta militar respondió rápidamente, arrestando a todos los dirigentes que pudieron y amenazando con

despedir a los que escaparon a su redada.

Según *La Nación* de Buenos Aires, el gobierno "no está dispuesto a tolerar ninguna alteración que ponga en peligro la tranquilidad pública y, naturalmente, su propia autoridad . . ." El mismo diario burgués admite, sin embargo, que la cuestión de los sueldos es "un serio problema" para los militares argentinos. De eso no cabe duda, dado que el costo de la vida en sólo el mes de febrero subió en ese país por un 6.2 por ciento.

En este número

Cierre de la edición: 24 de marzo de 1978

MEDIO ORIENTE	147	Tropas Sionistas Desatan el Terror en Líbano
EUA	149	¡Exigimos Asilo Político para Héctor Marroquín!—por Aníbal Vargas
	150	Cómo Falló el Intento Rompehuelgas de Carter—por Judy White
	152	Matones Maoístas contra los Mineros por Eduardo Medrano
	155	La Raza Unida Lanza Candidatos en Texas por Harry Ring
	158	La Policía Secreta versus los Socialistas Norteamericanos
NICARAGUA	153	Masacran Indígenas en Monimbo y Subtiava por Eduardo Medrano
COLOMBIA	154	Gran Abstencionismo en las Elecciones por Eduardo Medrano
PUERTO RICO	159	El PSP y Sánchez Vilella—por Pablo Soto
ESPAÑA	161	El Trotskismo Se Reagrupa
ETIOPIA	163	La Lucha por la Liberación Nacional por Ernest Harsch
AFRICA	165	Por Qué Carter Quiere que Castro Salga por Ernest Harsch
MEXICO	168	Campaña por la Amnistía—por Abel Moreno
DOCUMENTOS	156	El Nuevo Curso de la Revolución Latinoamericana—II
BREVES INTERNACIONALES	146	

Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014.
 Editora: Judy White
 Circulación: Catarino Garza

Se publica en Nueva York un lunes sí y otro no. Perspectiva Mundial se especializa en análisis políticos e interpretación de acontecimientos de interés especial para los movimientos obrero, socialista, de liberación nacional, chicano, puertorriqueño, negro y de liberación de la mujer. Los artículos firmados representan el punto de vista de los autores, que no tiene que coincidir

necesariamente con el de Perspectiva Mundial. Para suscribirse: Por un año envíe \$10.00 a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Escriba para solicitar información sobre correo aéreo y de primera clase.

Por favor, si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación y, de ser posible, envíenos una de las etiquetas con su dirección actual de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

Copyright ©1978 por Perspectiva Mundial

Tropas Sionistas Desatan el Terror en Líbano

Una vez más el estado sionista ha agredido salvajemente a uno de sus vecinos en nombre de su "autodefensa". Usando como pretexto un ataque perpetrado el 11 de marzo por guerrilleros palestinos, el régimen racista de Israel invadió a Líbano.

Este acto salvaje plantea la posibilidad de una nueva guerra total en el Medio Oriente y por ende pone en peligro la paz y la supervivencia de la humanidad.

Se ha hecho evidente la hipocresía de la prensa capitalista, tan llena de relatos y de fotos provocadoras sobre el ataque palestino y sus víctimas, y tan falta de información sobre la carnicería que las tropas invasoras israelitas están causando a gente inocente en Líbano.

Mientras tanto, los funcionarios sionistas han estado explotando al máximo la reacción contra los ataques hechos a civiles israelitas.

En una muestra de cinismo sin límites, el Ministro de Defensa israelita Ezer Weizman, al referirse a la negativa del régimen sionista de retirarse de los territorios ocupados de la Margen Occidental y de la

Faja de Gaza, dijo que el último ataque palestino "mostraba el problema de seguridad que posee Israel a tener cerca de nosotros territorios hostiles".

Otro funcionario israelita preguntaba, "¿Es para esto que el mundo quiere que le entreguemos la Margen Occidental a la OLP [Organización de Liberación Palestina]?"

Pero los intentos por parte del régimen sionista para presentarse a sí mismo como la víctima en el conflicto del Medio Oriente son pura hipocresía. Para comenzar, el gobierno israelita es responsable de matanzas indiscriminadas a tal escala que nunca podrían compararse a las acciones de los guerrilleros palestinos.

Por ejemplo, cuando el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en noviembre de 1976 votó a favor de invitar a un representante de la OLP a su debate sobre el Medio Oriente, el gobierno israelita respondió lanzando enfurecidamente su fuerza aérea sobre Líbano. Setenta y cinco personas murieron y 160 fueron heridas. Así el régimen sionista pudo enfatizar su

negativa a discutir o entrar en negociaciones con la OLP.

Existen docenas de ejemplos como los anteriormente mencionados. Desde 1967, un total de 271 civiles israelitas han sido muertos en incursiones de guerrilleros palestinos. Decir que diez veces este número de civiles árabes han sido asesinados en las olas de terror lanzadas por el régimen sionista sería una apreciación muy conservadora, por decir lo menos.

En realidad, el terror masivo del estado sionista contra *toda la nación palestina* es el origen del actual conflicto. Los colonos sionistas llegaron a Palestina con el propósito expreso de establecer un estado exclusivamente judío. Para poder alcanzar esta meta, tuvieron que expropiar a la fuerza la tierra y las propiedades de la mayoría árabe y expulsar al pueblo palestino de su país.

A lo largo de los treinta años de su existencia, el estado israelita ha expandido constantemente sus fronteras a expensas de sus vecinos árabes —un proceso que continúa hasta estos momentos.

El millón y medio de palestinos que



Micha Bar-Am/New York Times

Soldados israelíes avanzan en el sur de Líbano.

viven bajo el régimen israelita están sujetos a una discriminación racista que se extiende a todos los aspectos de la vida, desde la salud y el desempleo hasta la educación y la vivienda. Para dar sólo un ejemplo, mientras que únicamente el 1.5 por ciento de los judíos israelitas viven en condiciones donde cuatro o más personas habitan un sólo cuarto, el 25 por ciento de los palestinos viven en esas condiciones.

Esta opresión racista es apoyada ciento por ciento por la clase dominante norteamericana, la cual ve correctamente que Israel es su principal bastión de defensa en el Medio Oriente contra la lucha de las masas árabes.

Contrastando con la virulenta ideología racista del sionismo, el movimiento de liberación palestino llama por la creación de una Palestina laica y democrática —por un país donde tanto árabes como judíos puedan vivir en paz con igualdad de derechos. Los socialistas apoyamos incondicionalmente la lucha de las oprimidas masas palestinas.

Pero las tácticas adoptadas por la dirección de la OLP no pueden conducir a los palestinos a esta meta. Los dirigentes palestinos, incluyendo al jefe de la OLP Yassir Arafat, han defendido como un "gran éxito" la acción terrorista en la que treinta y cuatro israelitas y nueve palestinos perecieron el pasado 11 de marzo.

Esta acción, en realidad, le cayó de perlas al gobierno israelita y a la vez le asestó un duro golpe a la lucha en defensa de los derechos del pueblo palestino.

Para comenzar, el ataque del 11 de marzo dio vía libre al régimen de Begin para llevar a cabo una masacre de palestinos en Líbano sin el temor de enfurecer la opinión pública mundial.



Niño libanés muerto.

AP

Los actos de terrorismo individual tales como el realizado el 11 de marzo socavan la movilización de las masas palestinas, a quienes se las relega al papel de espectadores. Sin embargo, el poder de las masas palestinas, aunado al de las masas árabes como un todo, es la única fuerza que en última instancia puede destruir al estado sionista y ganar los derechos del pueblo palestino.

Cualquier intento de sustituir la movilización de las masas por las acciones heroicas de un puñado de individuos conducirá a un callejón sin salida. Eso fue precisamente lo que sucedió el 11 de marzo.

Con relación a lo anterior, debe notarse significativamente que el ataque del 11 de marzo fue aplaudido por gobiernos árabes reaccionarios como Arabia Saudita y Jordania. Estos regímenes han demostrado en sucesivas ocasiones su oposición al movimiento palestino y a la movilización de las masas.

Al mismo tiempo que impiden la movilización de las masas, las acciones terroristas ayudan a la propaganda sionista y al estado de Israel, especialmente cuando hay niños entre las víctimas.

Ataques indiscriminados contra la población civil le facilita el trabajo a la maquinaria propagandística del sionismo para distorsionar la verdad y poder así mostrar al movimiento de liberación palestino como el causante de la violencia en el Medio Oriente.

Hoy queda claro que las acciones del 11 de marzo socavaron el apoyo que por la causa palestina estaba comenzando a crecer entre el pueblo norteamericano en los últimos años.

Otro que le dio una mano al Primer Ministro israelita Menachem Begin fue el presidente egipcio Anuar el-Sadat. En el punto más alto de la virulenta campaña lanzada por los sionistas para preparar su ataque, Sadat se les unió con su propia denuncia de la OLP.

Pero, y lo más importante, fue que la mal llamada iniciativa de "paz" de Sadat dejó completamente libre las manos del régimen israelita para lanzar la invasión de Líbano ya que Begin estaba completamente confiado que no habría una respuesta militar por parte de Egipto.

Los partidarios consecuentes de la lucha palestina ahora más que nunca deben hablar más claramente para contrarrestar la masiva campaña de propaganda sionista que ha sido montada en las últimas semanas. El verdadero problema del Medio Oriente no es el terrorismo individual, sino por el contrario, el terrorismo masivo y sistemático que el estado sionista lanza contra países y contra pueblos enteros.

Nosotros en este país tenemos una responsabilidad especial ya que es el gobierno yanqui el que hace posible que el régimen sionista desate estas olas de terror. Debemos demandar que cese inmediatamente la ayuda norteamericana a Israel y el retiro de todas las tropas israelitas de Líbano. □

Renueve ahora y obtenga nuestra oferta especial

Renueve o tome una suscripción por un año ahora y recibirá de regalo *La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial*, o dos folletos de Pedro Camejo.



La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial.

Estos ensayos, escritos durante los años sesenta y a comienzos de los setenta, examinan las causas de la rebelión social y de la revolución en los países capitalistas avanzados, en los países coloniales y semicoloniales, y en los países poscapitalistas. Debe ser leído por quien se interese en comprender la crisis de la sociedad moderna.

¡Que Cesen las Deportaciones!

El candidato presidencial del Socialist Workers Party en 1976, Pedro Camejo, explica qué se oculta tras la campaña de la administración Carter contra los trabajadores indocumentados y propone un programa para defenderlos.

La Guerrilla: por qué fracasó como estrategia

Pedro Camejo somete a un examen marxista la incapacidad del modelo cubano para extender la revolución a otras partes de América Latina.

- Envíeme *Perspectiva Mundial* por un año. Incluyo \$10. Quiero *La Dialéctica Actual de la Revolución Mundial* □, los dos folletos □.
- Envíemela por tres meses. Incluyo \$2. Recorte y envíe a: *Perspectiva Mundial* P.O. Box 314, Village Station New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad Estado Zip _____

Sindicato/Escuela/Org. _____

¡Exigimos Asilo Político para Héctor Marroquín!

Por Aníbal Vargas

NUEVA YORK—"Héctor Marroquín es un símbolo de la situación desesperada a la que se enfrentan todos los trabajadores indocumentados en Estados Unidos. No es una casualidad que cuando vino a Estados Unidos, Héctor se encontró con trabajos que le pagaban un salario bajísimo y con trato racista en el hospital. Todas estas experiencias son las que enfrentan los trabajadores indocumentados, sean de Haití, de la República Dominicana, de México, de donde sea. Todas estas personas son piezas menores en el juego capitalista, que sólo busca mayores ganancias por medio de la explotación y el racismo".

Con estas palabras se dirigió Andrés Mares, representante de los estudiantes chicanos en la Universidad de Columbia, a un acto de apoyo al derecho de asilo para Héctor Marroquín realizado el domingo 19 de marzo al que asistieron más de 250 personas.

Marroquín es el activista estudiantil, militante sindical y socialista quien hoy se ve amenazado con deportación a México. Por sus actividades en defensa de las libertades democráticas, el gobierno mexicano lo acusa falsamente de subversión, asalto, y asesinato. De ser deportado podría sufrir la prisión, la tortura y hasta la muerte a manos de las autoridades mexicanas. Por lo tanto está luchando por obtener el asilo político en Estados Unidos.

El acto de solidaridad fue patrocinado por el Comité de Defensa de Héctor Marroquín y el Comité Estadounidense pro Defensa de los Presos Políticos Latinoamericanos (USLA). Fue presidido por la escritora Annette Rubenstein, veterana defensora de las libertades democráticas en este país.

Rubenstein leyó los mensajes de apoyo de varias personas que no pudieron asistir personalmente, como Michael Harrington, dirigente del Democratic Socialist Organizing Committee (Comité Organizador Democrático Socialista); Roger Baldwin, el fundador del American Civil Liberties Union (Unión Americana de Libertades Públicas); y Robbie y Michael Merropol, los hijos de Ethel y Julius Rosenberg*. Todos los mensajes de solidaridad

*Los Rosenberg fueron tal vez las más famosas víctimas de la histeria anticomunista de los años cincuenta en Estados Unidos. Acusados de espiar para la Unión Soviética, fueron sentenciados a muerte y ejecutados en la silla eléctrica. Hoy sus hijos buscan desenmascarar el complot del gobierno que fabricó los cargos contra sus padres.

subrayaron la falsedad de los cargos contra Marroquín y la necesidad de una amplia solidaridad para combatir estos cargos.

"La ley no es nada en manos del gobierno mexicano", señaló el mismo Héctor Marroquín al dirigirse a la concurrencia. "Todos los cargos que me hacen son falsos", subrayó "y sólo sirven para justificar la represión, el uso de la tortura, la desaparición y el encarcelamiento de los activistas políticos. A mí me persiguen porque soy un socialista, no por mi supuesta actividad terrorista. Y es por eso también que el gobierno de Estados Unidos busca deportarme".

John Hawkins es un dirigente del SWP (Socialist Workers Party —Partido Socialista de los Trabajadores), partido al que pertenece Héctor Marroquín. El también hizo uso de la palabra para señalar que lo que teme el gobierno "es que nuestras ideas —lo que plantea nuestro partido— representan en el sentido más profundo los intereses y las aspiraciones del pueblo trabajador norteamericano. No sólo sostenemos y difundimos estas ideas, sino que las llevamos a la práctica de manera tal que avance la lucha —en cualquier frente— y ayude a ganar victorias".

Hawkins denunció que es por este simple hecho que aparte del hostigamiento y las amenazas de deportación a Héctor Marroquín, el gobierno ha llevado a cabo una campaña contra el SWP a lo largo de cuarenta años. [Ver artículo sobre el espionaje político contra el SWP en este mismo número de *Perspectiva Mundial*.]

"El SWP", afirmó Hawkins, "no ahorrará esfuerzos, ni medios, ni energías para lograr que los cargos falsos desemboquen en el desenmascaramiento de los que los lanzan; el Servicio de Inmigración y Naturalización (INS) y las otras agencias del gobierno que están presionando por deportar a Héctor Marroquín . . . se van a arrepentir. (. . .)" "Porque ellos no contarán", dijo Hawkins, "con las miles de personas que por todo el país responden a este intento por deportar a Héctor exigiendo que se le de asilo político. (. . .)"

Natalya Sandomskaya y Boris Shragin, dos disidentes soviéticos exilados en Estados Unidos, hablaron en apoyo del caso. Sandomskaya dijo que sentía una responsabilidad especial por luchar por el asilo de Marroquín ya que ellos mismos habían recibido el asilo gracias a una amplia campaña internacional de apoyo.

Shragin anotó que "cuando un gobierno trata de hostigar a alguien, lo acusa de

algún crimen que no ha cometido. Porque en el mundo contemporáneo no es tan fácil hostigar a alguien por sus opiniones políticas o filosóficas. (. . .) Sé que las acusaciones contra Héctor Marroquín son falsas, que no las podemos creer, que lo que se busca es negarle el asilo".

Grace Paley, representante de PEN (Asociación Internacional de Poetas, Ensayistas y Novelistas), y Edward Sullivan, diputado estatal de Nueva York, también estuvieron presentes para expresar su apoyo al caso. La reunión fue amenizada por el guitarrista de jazz brasileño Thiago de Mello.

La abogada defensora de Marroquín, Margaret Winter, anotó que su tarea como abogada es fácil, ya que ella sólo tiene que demostrar que los cargos contra Héctor son falsos y que existen bases legales para otorgarle el asilo. "La tarea de ustedes", dijo, "de todos los que apoyan a Héctor Marroquín, es la más difícil. Porque ustedes son los que tienen que luchar por que el gobierno le reconozca ese derecho".

Winter subrayó la importancia del caso en cuanto que debido a éste saldrán a la luz pública los documentos del FBI, la CIA y del Departamento de Estado que demuestran que Estados Unidos ha interferido en asuntos internos de México. La colaboración del gobierno norteamericano con el de México en la represión de los movimientos democráticos, en las provocaciones al movimiento estudiantil y popular, quedará al descubierto, lo cual contribuirá a avanzar la lucha por las libertades en ambos países.

El último orador fue Héctor Marroquín. El hizo una amplia exposición de los hechos de su caso, los cuales se pueden leer en el folleto publicado por el Comité de Defensa con el título de *Mi Historia*. [Pida una copia al Héctor Marroquín Defense Committee, 853 Broadway, Suite 414, New York, NY, 10014, U.S.A. Cuesta .50 dólares.]

"Una victoria en mi caso será una victoria para todos los perseguidos", declaró Marroquín. Terminó diciendo que "sólo con el apoyo de ustedes lograré ganar el asilo". Al escuchar esto, todo mundo se puso de pie para aplaudir al militante mexicano, y se reunieron más de mil dólares en contribuciones para la defensa.

Como dijo Andrés Mares, "Héctor Marroquín representa un lazo con todas las luchas populares en México. El éxito en sus caso será un triunfo de las fuerzas progresistas aquí en Estados Unidos y en toda América Latina". □

Cómo Falló el Intento Rompehuelgas de Carter

Por Judy White

24 DE MARZO—Al cierre de nuestra edición, 160 000 miembros del United Mine Workers of America (UMWA—Trabajadores Mineros Unidos de Norteamérica) están votando la tercera propuesta de contrato colectivo que les ha sido presentada por los patronos del carbón desde que salieron a la huelga hace más de 100 días.

Con la nueva tentativa, los patronos esperan salvar por los menos los “principios” de la camisa de fuerza antisindical que han estado tratando de imponer a los mineros a lo largo de la huelga.

Però la poderosa resistencia de las bases del UMWA —apoyadas por la solidaridad de los trabajadores por todo el país— ha bloqueado la ofensiva patronal e incluso ha obligado a los dueños de las minas a ceder en algunos puntos.

Los patronos del carbón y la administración Carter ya llevan semanas usando todos los trucos y artimañas imaginables —desde culpar a los huelguistas por los despidos masivos en otras industrias, hasta aplicarles la Ley Taft-Hartley —para desbaratar la solidaridad con los mineros y enfrentarlos a otros trabajadores.

Días antes de que la nueva propuesta contractual fuera dada a conocer, ya era evidente que *cada uno de los intentos de romper la huelga habían fracasado*.

Sólo un puñado de los 160 000 huelguistas del UMWA volvieron al trabajo como resultado de la orden de Carter bajo la Taft-Hartley. Y las tácticas de mano dura por parte del gobierno provocaron una ola masiva de apoyo clasista para con los mineros en lucha.

Amenazas con Taft-Hartley

La orden de regresar al trabajo bajo la Taft-Hartley —pedida por Carter el 6 de marzo y otorgada por un obediente juez federal el 9 de marzo— era el garrote con el que Carter y los patronos del carbón pensaban someter a los huelguistas.

Sus estipulaciones eran muchas. Bajo la orden judicial, se les prohibía a los funcionarios y al personal sindical “continuar, alentar, ordenar, ayudar, participar, o estar” en la huelga. Se prohibía toda actividad que “interfiera o afecte el funcionamiento ordenado del trabajo en la industria del carbón”.

Los que violaran la orden serían multados o puestos en prisión. Las tesorías locales o nacionales del sindicato podrían ser confiscadas.

El secretario de agricultura de Carter anunció que a los huelguistas se les cortaría el suministro de cupones de alimentos, puesto que el paro era ahora “ilegal”.

Sin embargo, se le dio poca publicidad a cierto detalle de la orden judicial, que decía: “Nada en este párrafo podrá ser interpretado para forzar a un empleado individual a prestar trabajo o servicios sin su consentimiento. (. . .)”

Los medios informativos comenzaron a darle un tono provocador a sus reportajes, poniendo énfasis en el “peligro” de “violencia” contra los mineros que quisieran volver al trabajo.

En Virginia una compañía contrató una pandilla de motociclistas empistolados para “vigilar” sus camiones cargados con carbón esquirolo y un equipo de televisión manufacturó su propio artefacto puntia-gudo para destroz ar llantas. Lo iban a filmar como un “ejemplo” de lo que decían que estaban haciendo los huelguistas. El presidente de un sindicato local protestó por el calumnioso fraude y fue arrestado.

Histeria de Violencia

Funcionarios del gobierno emitieron abominables advertencias de que las policías estatales, la Guardia Nacional, el FBI, y las tropas federales estaban listos para movilizarse contra cualquiera que se interpusiera a la producción o al transporte del carbón.

Toda esta histeria de violencia había sido calculada para desacreditar la huelga, crear la falsa impresión de que las amenazas de una minoría, y no la solidaridad de la inmensa mayoría, eran lo que mantenía cerradas las minas.

Se hicieron terribles predicciones de los despidos masivos que ocasionaría la escasez de carbón.

Durante todo este tiempo, la administración Carter siguió explorando las posibilidades de lograr acuerdos locales para hacer que los mineros volvieran a trabajar y así romper la fuerza nacional del UMWA.

Pero con las tácticas de intimidación, al gobierno le salió el tiro por la culata.

El lunes 13 de marzo —el primer día en que la orden judicial entró en vigor— las compañías admitieron que menos de 100 mineros habían vuelto al trabajo, o sea menos de la décima parte del 1 por ciento de los que estaban en huelga.

Fue una de las manifestaciones más unánimes de solidaridad obrera en la historia de Estados Unidos.

Durante el fin de semana, los funcionarios sindicales locales habían obedecido formalmente la ley, a la vez que dejaban bien claro lo que pensaban:

“Yo obedeceré la ley”, dijo James Taranto, presidente del Local 1269 en Pennsylvania, refiriéndose a la orden Taft-Hartley. “Mi tarea es leerla y será tarea de ellos el no hacerle caso”.

Sin ninguna violencia que pudieran haber utilizado como excusa para atacar a los huelguistas, los policías estatales que habían sido movilizados se la pasaron parados sin hacer nada, con cara de idiotas.

Lejos de aislar a los mineros, la ofensiva rompehuelgas de Carter logró despertar mayor apoyo para ellos.

Una de las manifestaciones más impresionantes de solidaridad obrera se dio en Baltimore, Maryland. Sindicalistas, estudiantes, y activistas de la comunidad participaron en una caravana de 300 automóviles, camiones y otros vehículos que llevaron comida y ropa a los huelguistas en Martinsburg, West Virginia, el 12 de marzo.

Los vehículos fueron cargados y les colgaron letreros en los lados y por atrás: “UMW tan Fuerte como el Acero”.

“Gobierno: ¡Alto a los Ataques contra Mineros!”

“Carter, Dedícate al Maní; Déjanos a Nosotros el Carbón”.

En un acto realizado antes de que saliera la caravana, Tom Bradley, presidente del Consejo de Baltimore Metropolitano del AFL-CIO dijo:

“Le estamos enviando un mensaje al presidente de Estados Unidos, a las compañías multinacionales de energéticos en este país, notificándoles de que mientras ellos les quiten a los mineros sus cupones de alimentos, el movimiento sindical les dará comida todo el tiempo que haga falta”.

David Wilson, presidente del Local 2609 de los Trabajadores Unidos del Acero y presidente en Baltimore del Comité de Ayuda a los Mineros, declaró:

“Yo creo que aquí queda demostrado algo mucha más importante que sólo el sindicalismo.

“El Presidente Carter ha sembrado serias dudas entre muchas personas en este país, en cuanto a la democracia bajo la cual vivimos, al permitir que los mineros votaran para luego, al no gustarle el resultado del voto, decirles: ‘Eso no basta, lo van a hacer a mi manera’”. Bradley se

refería a la imposición por Carter de la Ley Taft-Hartley después de que los mineros rechazaron la segunda propuesta contractual.

En Martinsburg hubo otro acto.

Louis Burke, un minero de Kentucky, se dirigió a la multitud: "Bajo ninguna circunstancia regresan los mineros de Kentucky a trabajar bajo Taft-Hartley. Es una ley de trabajo esclavizante y nosotros no somos esclavos".

El apoyo internacional a los mineros también se ha dejado sentir.

La Unión Nacional de Mineros de Gran Bretaña envió un mensaje al UMWA. Una parte decía:

"Los mineros británicos expresan su apoyo total y su solidaridad con sus colegas norteamericanos, y la Unión Nacional de Mineros le ha preguntado al UMWA qué ayuda o asistencia les podemos brindar en su lucha por reducir los riesgos para la salud y la seguridad en las minas y en su lucha por mejoras salariales y en las condiciones de trabajo".

Pedro Grant, secretario de asuntos sindicales del Partido Socialista Puertorriqueño, condenó así las amenazas de Carter de encarcelar a los mineros en huelga: "Las medidas de Carter demuestran lo antiobrera que es la Ley Taft-Hartley, diseñada para coartar violentamente los derechos de los trabajadores". Agregó que "el movimiento obrero puertorriqueño se solidariza con los trabajadores mineros en huelga que, actuando con valentía, se han negado a aceptar las medidas de represión de Carter".

Una Causa Social

Reaccionando ante el sentir generalizado de las bases, los burócratas sindicales finalmente aprobaron el esfuerzo por ayudar a los mineros.

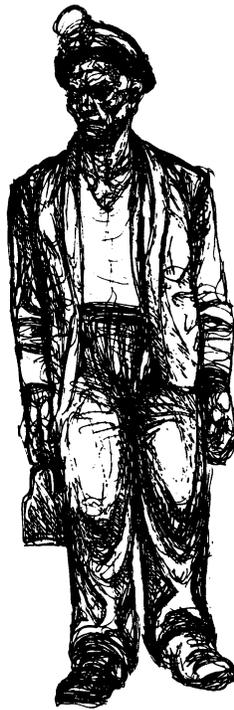
La amenaza de cortar los cupones de alimentos provocó una protesta hasta de George Meany. "Este intento por forzar a los mineros a aceptar un contrato inaceptable amenazando con el hambre a sus esposas e hijos es una acto vengativo", dijo el jerarca del AFL-CIO en un telegrama a Carter.

Los mismos patronos y el gobierno capitalista habían logrado crear lo que más temían —que la huelga se transformara en una causa social con apoyo masivo de los trabajadores.

Desde el principio, la meta de los capitalistas había sido el asestarle un golpe definitivo al UMWA. Querían darle una lección a las bases militantes del sindicato eliminando logros anteriores, castigando a los que apoyaran las huelgas "salvajes", y dando luz verde a la aceleración de la producción en desmedro de la seguridad.

Sin embargo, ahora, los capitalistas más realistas comenzaron a tener que revisar su planes en cuanto a la rapidez con que se podrían lograr estos objetivos.

Lo fútil del intento por parte del gobierno



de romper la huelga con la orden judicial Taft-Hartley quedó demostrado el 17 de marzo cuando el juez que había emitido la orden se rehusó a renovarla diciendo que de todas formas los mineros no estaban "prestando atención a lo que yo hago", y que el gobierno no había dado pruebas suficientes de que la continuación de la huelga pondría en peligro el bienestar y la seguridad de la nación.

Una editorial en la revista *Business Week* del 20 de marzo aconsejó a los patronos del carbón que deberían "dejar de insistir en cambios dramáticos en el nuevo contrato y en cambio ponerse de acuerdo en un pacto más fácil de lograr siguiendo las líneas del contrato anterior de 1974".

Con la nueva propuesta contractual, los patronos del carbón han retrocedido bastante en relación a sus objetivos originales —al mismo tiempo que sí se eliminan algunos logros anteriores del sindicato y aún tienen la esperanza de eliminar más en el futuro.

Los patronos esperan, sin embargo, que los mineros —después de cerca de cuatro meses sin pago— verán este contrato como lo mejor que se puede obtener y que votarán a favor de él.

Pero el voto casi parejo por parte del Consejo de Negociaciones del UMWA —veintidós a favor del contrato, diecisiete en contra— es una indicación de que algunos funcionarios sindicales tienen serias dudas en cuanto a si podrán convencer a los miembros a aceptar la propuesta.

El Voto de las Bases

La nueva propuesta no cumple con las reivindicaciones claves de los mineros — un seguro médico completo, la nivelación

de las pensiones para todos los jubilados y el derecho a huelga para garantizar que las condiciones de trabajo sean seguras.

El procedimiento democrático del UMWA, el cual exige que las bases ratifiquen el contrato sigue siendo un gran obstáculo a los proyectos de los patronos del carbón y el gobierno. Con el nuevo contrato se ha decidido "acelerar" el voto, en un intento por forzar su aceptación sin previa y amplia discusión.

La Peabody Coal Company, la más grande compañía de carbón del país, dijo que "esperaba" que sus 11000 empleados regresarían al trabajo *antes* del voto de ratificación, ofreciendo ventajas especiales en cuanto a salarios y servicios médicos a todo el que lo hiciera.

Reacciones al Nuevo Contrato

La víspera del voto en torno a la tercera propuesta contractual, hubo varias reacciones entre los mineros. Muchos criticaron la propuesta porque elimina el programa de salud gratuito que se tenía anteriormente, mantiene la desigualdad en las pensiones, y no garantiza el derecho de huelga. Pero incluso algunos mineros que están insatisfechos estaban dispuestos a votar a favor del contrato.

Todo mundo estaba prediciendo un voto muy parejo.

En Charleston, West Virginia, Paul Runyan, un minero durante veintinueve años y que recientemente quedó lisiado, dijo que él estaba "muy en contra [del contrato]" pero que tal vez votaría a favor. No está convencido de si la prolongación de la huelga ayudaría a los pensionados quienes no han recibido absolutamente nada desde febrero.

Gene Taylor, de Winifrede, West Virginia, un minero desde 1945, dijo que él no creía que este contrato fuera ratificado. A él también le preocupan los pensionados. "Ellos deberían recibir lo mismo que nosotros. Ellos hicieron del sindicato lo que es hoy".

A él tampoco le gusta la abolición del programa médico que anteriormente les garantizaba a los mineros y a sus familias el cuidado médico gratuito. Piensa que de aprobarse este contrato, sería "un paso atrás".

Aparte de la variedad de opiniones respecto de la propuesta actual, existe un consenso general en cuanto a la importancia del derecho de huelga y el derecho de realizar piquetes. Los mineros estaban contentos de que los castigos contra las huelgas "salvajes" no habían sido incluidos en este contrato.

Si alguna cosa ha quedado demostrada en los últimos tres meses y medio, es que la huelga del carbón no terminará hasta que los mineros mismos voten para ratificar el nuevo contrato y el regreso al trabajo.

Hasta entonces, la necesidad de amplias acciones de solidaridad es mayor que nunca. □

Matones Maoístas contra los Mineros

Por Eduardo Medrano

El 3 de marzo una reunión que se efectuaba en Houston, Texas, para recabar apoyo político y económico para los huelguistas de las minas de carbón, fue brutalmente atacada por una gavilla de matones.

Dirigieron ese ataque tres rabiosas sectas maoístas: el autodenominado Revolutionary Communist Party (Partido Comunista Revolucionario), su brazo juvenil la Revolutionary Communist Youth Brigade (Brigada de la Juventud Comunista Revolucionaria) y otra secta estalinista, la Iranian Student Association-U.S. (ISA-U.S.—Asociación Norteamericana de Estudiantes Iraníes).

Blandiendo garrotes de madera y de metal hirieron a varios obreros y activistas sindicales. John Sarge, un obrero del acero de Houston, fue herido en la cara y la cabeza. Tom Leonard, un obrero metalúrgico local y veterano dirigente del Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores), recibió un golpe en la boca que le destruyó cuatro dientes. Diane Sarge, una obrera del acero quien el año pasado había sido la candidata a la alcaldía de Houston por el SWP, fue golpeada en la cara. Pat O'Reilly, obrero del ferrocarril, fue abatido a puñetazos por los matones. Otros dos activistas, Phil Hardy, un oficinista, y Cynthia Slade, una carpintera, también fueron heridos.

Todos ellos eran parte del equipo de defensa estructurado por los organizadores del acto.

El acto de solidaridad estaba patrocinado por el Comité Ad Hoc de la Universidad de Houston en Apoyo a la Huelga de los Mineros. Los patrocinadores incluían profesores, representantes estudiantiles, dirigentes chicanos y del movimiento de liberación de la mujer, así como dirigentes del Democratic Socialist Organizing Committee (uno de los dos grupos socialdemócrata norteamericanos) y de la Young Socialist Alliance (Alianza de la Juventud Socialista).

Tal reunión era parte de una gira de dos miembros de la dirección de la UMWA (United Mine Workers of America—Trabajadores Mineros Unidos de América), Mike Burdiss y Matt Miller, quienes tenían como misión conseguir apoyo y fondos para la huelga del carbón.

Poco antes de comenzar el acto doce saboteadores del RCP se agolparon cerca de la entrada de la sala donde se realizaría la reunión. Casi cuarenta partidarios de ISA-U.S. los escoltaban. Quien quisiera pasar a la sala tenía que empujar a través de la pared humana formada por ellos.

De repente Joe Sullivan, el dirigente de la turba, comenzó una arenga urgiendo a los matones a "capturar" a Paul Fortley. Fortley es asistente del director de publicidad de la UMWA. Estaba previsto que hablara en el acto.

Cuando los encargados de la defensa del acto vieron que otro matón, esta vez el dirigente de la RCYB, Hiram Berry, sa-

caba una puñalada de su bolsillo, comenzaron a entrar a la sala.

Fue cuando Sullivan gritó: "Ahora" indicando a sus seguidores que violentaran la puerta de la sala para destruir el acto.

Pero el asalto como tal fue un fracaso. Después del incidente la reunión prosiguió en un espíritu de entusiasmo y confianza en el triunfo de los huelguistas mineros.

Al día siguiente se inició una campaña para condenar el ataque de los maoístas y condenar el uso de la violencia dentro del movimiento obrero.

Mike Burdiss y Matt Miller emitieron una declaración condenando el asalto. "Los patronos del carbón, que han forzado a los 160 000 miembros de nuestro sindicato a irse a la huelga (. . .), intentan quebrarnos. Los viciosos matones que atacaron la reunión anoche deben haber fortalecido aún más el brazo de la patronal". Y agregaba: "El ataque también apuntaba contra el derecho democrático de todos de expresar sus ideas y de reunirse pacíficamente. Su objetivo era intimidar y aterrorizar a la gente para impedirle que ejercite sus derechos.(. .) El ataque representa el tipo de tácticas que nuestro sindicato ha repudiado en nuestras propias filas ya que hemos conquistado el derecho de nuestros miembros de votar democráticamente sobre nuestros contratos". Finalizaba diciendo: "Llamamos a nuestros hermanos y hermanas en el movimiento obrero a mantener nuestras mejores tradiciones democráticas. Apóyennos en la condena de este inexcusable acto".

Deborah Vernier, candidata por el SWP para el senado quien había formado parte del equipo de defensa la noche anterior, fustigó el uso de la violencia dentro del movimiento obrero caracterizándolo como un "cáncer maligno". "Debe aislarse", dijo. "Si se expande destruirá la gran fuerza potencial del movimiento obrero — democracia sindical, y el control del sindicato por la base.

"Además, el uso de la violencia da una oportunidad dorada a los agentes provocadores de los patronos y del gobierno, quienes bendicen toda oportunidad para dividir y desacreditar al movimiento obrero".

Pero el intento del RCP de sabotear el acto solidario del 4 no fue un incidente aislado. Los hechos demuestran no sólo que fue un acto premeditado sino que fue parte de una campaña nacional del RCP para destruir el apoyo a la huelga de los mineros.

Un día antes de la reunión de Houston el RCYB distribuyó un provocador volante urgiendo a los estudiantes a que protestaran contra la reunión en apoyo de la huelga bajo la excusa de "oponerse a los podridos vendeobreros" y "aplastar a los burócratas traidores".

Aislar políticamente a los provocadores es el mejor modo de evitar que ataques similares ocurran de nuevo. □

POR SOLO 2 DOLARES ...

¡Suscríbete ya!

Perspectiva Mundial
P.O. Box 314
Village Station
New York, N.Y. 10014

Nombre _____

Dirección _____

Ciudad _____

Estado o provincia _____ Zip _____

País _____



3 MESES DE PERSPECTIVA

Masacran Indígenas en Monimbo y Subtiava

Por Eduardo Medrano

Después del notable ascenso de protesta popular en Nicaragua, a raíz del asesinato en enero de Pedro Joaquín Chamorro, el régimen somocista bregando por sostenerse en el poder se ha visto obligado a aderezar la cruda represión con baratijas demagógicas.

La garra represiva se ensañó en tres localidades: Managua, donde el 27 de febrero la Guardia Nacional fusiló, en una calle colmada de gente, a dos estudiantes capturados segundos antes por sumarse a una manifestación contra el gobierno.

Lo que pasó en Masaya y León fue igualmente atroz.

Monimbo es un barrio localizado a las afueras de Masaya. Sus pobladores, en su mayoría indios nahuas que emigraron de México, han tenido allí su propio gobierno y sus propias autoridades. El 10 de febrero allí se realizaba una misa en la memoria de Chamorro y de Augusto César Sandino, un general y patriota nicaragüense que acaudilló la resistencia popular contra la ocupación yanqui de 1927 a 1933. La multitud fue atacada a bala y con bombas de gas desde helicópteros por la Guardia Nacional. En sólo un día hubo más de 300 heridos.

Días mas tarde, el 22 y 23 de febrero, la Guardia Nacional atacó de nuevo. Una nota de la edición en castellano del *Miami Herald* del 24 de febrero dice que "mientras unas versiones afirmaban que hubo un saldo de por lo menos ocho muertos y numerosos heridos al cabo de cinco horas de lucha, otras aseguraban que sólo cuatro civiles resultaron heridos".

Otra nota de la UPI aparecida el mismo día en *El Diario-La Prensa* de Nueva York transcribía las palabras de un vocero de la Cruz Roja: "No puedo decir cuántos heridos hubo allí porque no poseo la cifra. Sin embargo, puedo asegurar que el tiroteo fue algo terrible, muy intenso. Comenzó hacia las 10 de la noche y terminó a eso de las tres de la madrugada. Fue algo tremendo. Dispararon ambas partes".

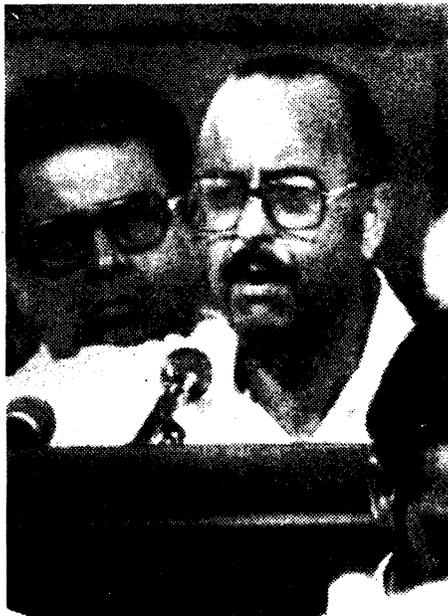
La resistencia popular fue heroica. Un oficial de la Guardia Nacional declaró al día siguiente de la refriega: "Los indígenas nos lanzaron cuando menos 500 bombas de mecate [de fabricación casera] y disparos de escopeta, pistolas y piedras".

Finalmente Masaya fue ocupada militarmente por la Guardia Nacional.

El 1 de marzo ocurrió la masacre. Una nota de la Agence France-Presse de esa fecha reportó sobre tal choque. Diecisiete cadáveres de civiles reunidos por los mili-

tares fueron vistos. La nota precisaba: "El número de víctimas provocadas por la insurrección popular al parecer es superior a 100 y algunas fuentes estiman inclusive que puede alcanzar a 200".

Otra comunidad indígena, Subtiava ubicada cerca de León, la segunda ciudad del país, también fue atacada cuando un grupo de sus residentes tocaban flauta y hacían sonar tambores en una manifesta-



The Economist

Somoza tras un vidrio a prueba de bala.

ción contra el régimen, el 1 de marzo. Cinco personas fueron heridas.

La comunidad respondió de inmediato. Varios destacamentos de la Guardia Nacional fueron atacados por la gente. Quemaron por lo menos veinte buses y un depósito de cerveza del ministro de economía Roger Blandon. Le prendieron fuego a la casa de un capitán del ejército y se apoderaron de los hangares del aeropuerto Godoy.

En Managua la Guardia Nacional también se mantenía activa ese día. Atacó un sepelio de estudiantes por sus compañeros caídos, a una manifestación pacífica de periodistas y de dirigentes sindicales y a 500 vecinos del barrio Buena Vista. También chocaron con estudiantes en Chinandega.

Pocos días antes hubo un enfrentamiento entre el Frente Sandinista y la Guardia Nacional en la población de Di-

riamba, a cuarenta kilómetros de la capital.

El 1 de marzo también la oposición burguesa, la UDEL (Unión Democrática de Liberación), convocó un paro de veinticuatro horas para protestar contra la brutalidad del ejército.

Contrañéndose tanto a los objetivos como al nivel alcanzado por las movilizaciones, la UDEL emitió un lánguido llamado a los comerciantes y trabajadores a "permanecer en sus casas" para exigir así la "despolitización" de la Guardia Nacional. Voceros de la oposición burguesa aseguraban no haber "tenido participación en los actos de violencia".

El régimen rápidamente constató que la sola represión física no bastaba para desactivar las protestas. El 1 de marzo Somoza prometió extender la seguridad social a los trabajadores del campo y a los empleados del servicio doméstico. Dijo además que al fin de año todos los trabajadores recibirían un mes de salario en forma adicional a su sueldo.

Otro ingrediente con el cual Somoza cree que salvará el pellejo es una curiosa "apertura democrática".

En una asamblea pública el 26 de febrero Somoza prometió retirarse de la jefatura de la Guardia Nacional "para que Nicaragua pueda evolucionar democráticamente y nuestras instituciones armadas evolucionen en beneficio del bienestar de todos los nicaragüenses".

El 4 de marzo añadió algo. Que el gobierno había introducido una enmienda a la constitución para reducir el número de miembros que un partido debe enrolar para registrarse, lo que les permitiría a la UDEL y al Partido Comunista funcionar legalmente por primera vez.

Pero para no dejar dudas sobre sus verdaderas intenciones, en un artículo que escribió para el *New York Times*, publicado el 6 de marzo, aseguró: "Dejaré la presidencia cuando expire mi mandato en 1981. Hasta esa fecha continuaré gobernando como lo establece la ley".

Si bien Somoza sigue en el centro del escenario político de Centroamérica, nada puede asegurar que la estabilidad en Nicaragua ha sido conseguida hasta la fecha. No sólo subsisten los factores básicos de esa crisis de poder, sino que éstos se incrementan. Por fortuna las acciones que estallaron justo después del discurso de Somoza el 26 de febrero son un indicio serio de que las masas nicaragüenses no van a esperar hasta 1981 para sacudirse ese yugo bestial. □

Gran Abstencionismo en las Elecciones Colombianas

Por Eduardo Medrano



Revolución Socialista

SOCORRO RAMIREZ: Candidata de la Unidad Obrera y Socialista.

El 26 de febrero se realizaron elecciones en Colombia.

De conformidad con un pacto realizado recientemente entre el Partido Liberal y el Partido Conservador, los dos partidos capitalistas más importantes del país, en un día de febrero se elegirían los miembros del senado, de la cámara, de las asambleas departamentales y de los concejos municipales. El presidente de la república se elegiría el 4 de junio próximo, junto con los delegatarios a una asamblea constituyente.

Los liberales, partido al cual pertenece el presidente Alfonso López Michelsen, hallándose divididos en dos fracciones pugnares, habían acordado elegir un candidato único para las elecciones de junio seleccionando como tal al dirigente de la fracción que en las elecciones de febrero obtuviera más votos dentro de esa colectividad.

Fue así como el ex canciller Julio César Turbay Ayala obtuvo la nominación presidencial sobre Carlos Lleras Restrepo, ex presidente de la república.

Los resultados dieron el triunfo a los liberales sobre los conservadores, pero éstos últimos aumentaron relativamente su poder en el senado y en la cámara. En el senado los liberales ocuparán 62 escaños

frente a 49 conservadores y frente a 1 de la Unión Nacional de Oposición, que es un frente electoral integrado por el Partido Comunista, una fracción de ANAPO¹ y un pequeño sector liberal.

La cámara de representantes tendrá 109 liberales, 85 conservadores y cinco de la izquierda.

La fracción anapista orientada por María Eugenia Rojas de Moreno decidió abstenerse de participar en estas elecciones.

La votación de la izquierda fue así: la UNO obtuvo 112 mil votos, contra unos 52 mil del Frente Unido del Pueblo, integrado por el Movimiento Obrero Independiente y Revolucionario, un grupo maoísta, y otra fracción de ANAPO.

Los socialistas, según *Revolución Socialista*, órgano de un sector del Partido Socialista de los Trabajadores, simpatizante de la Cuarta Internacional, obtuvieron cerca de 15 000 votos, repartidos en dos alas: 10 007 para la Unidad Obrera y Socialista encabezada por Socorro Ramírez, e integrada por una fracción pública del PST, junto con la LCR, la OCR y la

1. Alianza Nacional Popular, un partido burgués populista fundado por el ex dictador Gustavo Rojas Pinilla a mediados de los 60. Hace dos años se desmembró en tres fracciones.

URS² y 3 437 votos para el PST (Tendencia Bolchevique), que es la otra fracción pública del PST.

Según el diario burgués *El Tiempo*, "la izquierda en total ganó seis curules: un senador en Cundinamarca y 3 representantes; 1 representante en el Valle y otro en Antioquia".

Uno de los factores que más llamaron la atención en estas elecciones fue la altísima tasa de abstencionismo. Si bien *El Tiempo* del 5 de marzo indicaba que el índice de abstención llegó al 68%, Jorge Child, un conocido economista colombiano, en un comentario publicado el mismo día en otro importante diario burgués, *El Espectador*, decía:

Según estimativos más o menos aproximados, el Partido Liberal obtuvo en las elecciones del 26 de febrero un 13% del potencial de votantes de casi 14 millones de electores mayores de 18 años; el Partido Conservador un 9% y los otros movimientos escasamente completan el 2%. La abstención es del 75% y se considera que ha sido la más grande en toda la historia electoral de Colombia, incluyendo, desde luego, el historial de las elecciones para corporaciones públicas.

2. Liga Comunista Revolucionaria, organización simpatizante de la Cuarta Internacional; Organización Comunista Ruptura; Unión Revolucionaria Socialista.

A ese respecto el editorial de *Revolución Socialista* del 6 de marzo decía lo siguiente:

La altísima abstención expresa no sólo la tradicional despolitización de las masas, sino además el creciente deterioro del bipartidismo ya que la votación lograda es de manera exclusiva una votación de clientela, cautiva por el sistema de amarre de los puestos públicos y el favoritismo que le dispensa al bipartidismo liberal conservador su monopolio sobre el Estado.

Todo parece indicar que el Presidente López Michelsen, poco después de conocidos los resultados electorales, caracterizó el triunfo del sector liberal turbayista sobre el llerista como una muestra de apoyo popular a su régimen, ya que el turbayismo es el único soporte liberal de su gobierno. Así mismo el triunfo del ala conservadora que apoya a López sobre el ala conservadora "de oposición" indicaría también un triunfo de López mismo.

Pero no hay lugar para tal triunfalismo. El hecho de que cerca de un 75% del electorado potencial le haya dado la espalda a esas elecciones en parte refleja una tremenda inconformidad con el régimen y con sus soportes políticos, los dos partidos burgueses.

El 27 de febrero el importante diario burgués *El Espectador* atribuyó la culpa de la abstención al propio gobierno "cuyos errores, cuyas contaminaciones de inmoralidad contribuyeron como nunca a desviar del voto a millones de colombianos", dijo.

En cuanto a los resultados para los socialistas es preciso destacar el éxito que para este sector significó el haber podido, por primera vez en la historia del país, realizar importantes pasos. *Revolución Socialista* lo resumió así:

"1. La realización de las Convenciones Obreras, departamental y nacional en las cuales se eligieron los candidatos a las corporaciones públicas por las listas obreras y socialistas. Concreción de la línea por la independencia de clase.

"2. La conformación de centenares de Comités de Apoyo, y la realización de mítines y concentraciones que lograron reunir unas 100 000 personas.

"3. La propagación masiva del programa socialista y el impulso a la lucha contra el gobierno bipartidista. La ligazón a los conflictos y el hacer de la tribuna electoral una tribuna de las huelgas y las luchas proletarias.

"4. Propiciar la unidad de acción electoral de los socialistas, mediante la creación de UNIOS y la integración de las listas con candidatos indistintos de las cuatro organizaciones, PST, LCR, OCR, y URS, lo cual dio como resultado no sólo la mayor identidad y unidad de la mayoría de las fuerzas de la *IV Internacional*, sino de acercamiento con las otras organizaciones, propiciando un rudo golpe al espíritu de secta.

"5. Propiciar la promoción de figuras públicas de dirigentes obreros y socialistas a nivel nacional y departamental". □

Una Alternativa de Acción Política Independiente

Raza Unida Lanza Candidatos en Texas

Por Harry Ring



La Raza

JOSE ANGEL GUTIERREZ

LOS ANGELES—José Ángel Gutiérrez, dirigente fundador del Partido de la Raza Unida de la ciudad de Crístal, Texas, buscará ser reelegido como juez del Condado de Zavala. El juez es el principal funcionario del condado.

En una entrevista telefónica, el Juez Gutiérrez dijo que se había inscrito para la renominación en las primarias de la Raza Unida.

Ninguna otra persona se inscribió como candidato a juez en las primarias de la Raza Unida. Sin embargo, por primera vez, dos méxico-americanos se están disputando la nominación Demócrata.

Uno es Carlos Aguilar, un contratista eléctrico. El otro es Arturo Gonzales, quien anteriormente había sido un dirigente del Partido de la Raza Unida.

Gonzales es ahora dirigente del Club del Barrio. El Club del Barrio surgió dentro de la Raza Unida como un grupo de oposición a Gutiérrez. Logró ganar el control del concejo municipal y de la junta de educación en Crístal. Gonzales fue miembro del concejo municipal por la Raza Unida y

ocupó también el cargo de alcalde.

Su entrada a las primarias Demócrata, dijo Gutiérrez, deja en claro que el papel de oposición del Club del Barrio dentro del Partido de la Raza Unida era algo más que una simple lucha por el poder dentro del partido.

"Ellos quisieron destruir el partido", apuntó Gutiérrez, "y ahora, al ver que han fracasado, se han pasado al otro bando".

La elección primaria se realizará el 6 de mayo y la elección general el 7 de noviembre.

Las elecciones municipales en Crístal serán el 1 de abril. Están abiertas dos plazas en el concejo municipal que es de cinco miembros. Es probable, dijo Gutiérrez, que los hoy Demócratas del Club del Barrio perderán ambas plazas.

El Club del Barrio ha podido mantener el control de la administración municipal debido a una división en cuatro partes del Partido de la Raza Unida.

Sin embargo, dijo Gutiérrez, ahora que ha quedado claro el papel pro Demócrata del Club del Barrio, los otros tres grupos se han puesto de acuerdo en presentar una planilla única contra el Club del Barrio.

Los tres grupos han sido los gutierristas, la Raza Libre, y una formación más suelta, los Independientes. Gutiérrez dijo que también estarán unidos en la lucha por retener el juzgado del condado.

Por otra parte, el Partido de la Raza Unida de Texas lanzará una planilla a nivel estatal en las elecciones de 1978. A la cabeza de la planilla estará Mario Compeán, ex presidente estatal del partido, quien será postulado a gobernador.

Luis Díaz de León será postulado como candidato a senador federal por el estado de Texas. Y han sido anunciados dos candidatos a diputados: Gus Mata para el Decimoséptimo Distrito y Daniel Bustamante en Houston. □

Es Fácil Suscribirse

Envíenos 5 dólares con su nombre y dirección para recibir **Perspectiva Mundial** cada dos semanas durante seis meses.

O escribannos para pedir los precios de suscripciones por correo aéreo o de primera clase.

PERSPECTIVA MUNDIAL
PO Box 314, Village Station
New York, NY 10014, U.S.A.

El Nuevo Curso de la Revolución Latinoamericana

[Segunda de dos partes.]

La persistencia de la lucha de la clase obrera, aun a nivel sindical y de fábrica, en estas condiciones (como lo muestran Argentina, Bolivia y en escala menos extensa Chile, Uruguay y Brasil), no sólo tiene consecuencias prácticas, sino que también tiene repercusiones al nivel de la teoría. Estas no las puede expresar directamente la clase, que carece de partido y está sometida a cruel persecución. Pero se manifiesta en una maduración programática visible en sectores de la vanguardia revolucionaria, en la superación de las ideologías "guerrilleras" que sustituyen la acción organizada de la clase por la "presencia heroica" de la vanguardia, en la preocupación por la teoría marxista y por la necesidad de partido de la clase obrera.

Esta maduración programática está dificultada en muchos países por la represión y por el exilio. En otros, carece de organismos partidarios de masas. Y, sobre todo, está todavía separada de la acción, confinada a expresarse a través de una vanguardia intelectual.

Pero ella no viene de los intelectuales revolucionarios, sino de la lucha del proletariado y las masas, bajo los gobiernos dictatoriales o autoritarios o en las condiciones de democracia limitada y precaria que subsisten en otros países latinoamericanos.

Este progreso en el programa marxista es decisivo para fundar la alternativa al estado burgués. Antes de que pueda tomar forma orgánica en el seno de las masas, es preciso que se organice en la teoría. Por eso el carácter decisivo que tiene la discusión del programa de la revolución latinoamericana para la tarea de la construcción de los partidos obreros de masas en estos países.

Esta discusión ha superado o está en vías de hacerlo, una de las polémicas más estériles: la de la "vía armada" o la "vía democrática". Esa polémica identifica lucha armada con vía revolucionaria, ignorando que es perfectamente posible —como lo ha confirmado la historia reciente de varios países de América Latina— la lucha armada por objetivos completamente reformistas y democráticos, que no alteran la esencia del estado burgués. Esa polémica da categoría de problema estratégico y de principios a aquello que no es más que una alternativa táctica. Elude entonces el problema esencial de toda revolución socialista: la cuestión del estado.

La organización del partido marxista revolucionario de masas es precisamente la respuesta a ese problema. El carácter del partido está definido por su programa, que no consiste solamente en el enunciado de una serie de puntos sino sobre todo en los métodos, la concepción y los objetivos con que el partido organiza a las masas a partir de los niveles dados de organización y de conciencia alcanzados por éstas. El partido revolucionario no comete el infantilismo de rechazar por principio las conquistas de la democracia burguesa y de la legalidad que son siempre, por definición, una concesión arrancada por la fuerza organizada del proletariado y las masas al estado de la burguesía. Pero no hace depender tampoco su existencia y su funcionamiento de que la burguesía respete esas conquistas.

El rasgo esencial del partido de Lenin no es su esquema organizativo, sino que el partido no depende en absoluto para su existencia, su funcionamiento y su pensamiento de sus relaciones con el estado burgués, de las garantías, las bancas parlamentarias, la libertad de imprenta o de reunión que éste le conceda — como no depende de la ausencia de esas garantías democráticas como condición para mantener los principios revolucionarios. El partido expresa la completa autonomía de pensamiento y de decisión de la clase obrera con respecto al estado de la burguesía,

sea éste "democrático" o dictatorial. En ese sentido, puede decirse que el partido es el contra-estado, y que *El Estado y la Revolución* ya está en germen en el *Qué hacer*.

Esa autonomía no deriva de una simple ruptura material con el estado, como sería la provocada por la represión de un gobierno dictatorial. Proviene de una ruptura *programática*, se funda en el programa del partido de construir un nuevo estado, el estado de la clase obrera, cuyos fundamentos comienzan a echarse a través de la conquista de la autonomía organizativa de la clase obrera desde la fábrica y los lugares de trabajo cuando aún existe y gobierna el estado de la burguesía.

Es esa autonomía del proletariado, en el programa y en la organización, lo que garantiza la posibilidad de su alianza con el campesinado, arrancando a éste a la influencia de la ideología de la burguesía nacional y de sus órganos estatales o partidarios. Y la alianza obrera y campesina sigue siendo, bajo las condiciones muy diferentes entre sí de los distintos países de América Latina, la condición indispensable de la victoria del proletariado y de los asalariados contra el estado, el ejército y el gobierno de la burguesía y contra su sostén exterior, el imperialismo.

En el nuevo curso abierto en América Latina con el cierre del ciclo de los movimientos nacionalistas burgueses en su punta más alta —Argentina—, la clase obrera y sus aliados actuales o potenciales se ven colocados en una nueva condición. Un nuevo bloque de poder, constituido por la burguesía agraria exportadora, el capital financiero o el capital bancario nacionales y el capital financiero y las multinacionales extranjeras, controla los gobiernos o prepara las condiciones para imponer su control indiscutido. El estado burgués es fuerte por su carácter dictatorial o autoritario, pero es más frágil que nunca en cuanto a su consenso de masas. Los movimientos nacional-burgueses, en su mayoría, están agotados o en declinación, porque no tienen condiciones económicas nacionales o internacionales para ofrecer una "nueva alianza" a las masas y para recuperar el antiguo consenso de éstas hacia el estado. El nuevo bloque de poder está estrechamente entrelazado con el imperialismo y depende directamente de su sostén. La antigua alianza de los gobiernos nacional-burgueses con las masas bajo la hegemonía ideológica de la burguesía no puede organizar su sustitución en el poder. Pero, al mismo tiempo, la clase obrera no tiene los instrumentos para organizar y ofrecer su propia alternativa —el primero, su propio partido— ni ha roto completamente con su dependencia de la ideología nacional-burguesa. Su organización en los sindicatos y en las fábricas, hemos dicho, es de clase; su ideología es todavía nacionalista, no socialista.

La tarea central de la vanguardia marxista es organizar, en la realidad, no en los textos, el paso de esa conciencia nacionalista y antimperialista a la conciencia antimperialista y socialista.

Hay un punto decisivo en esa transición: es la lucha antimperialista. Con la declinación de la hegemonía nacional-burguesa y de sus posibilidades de recuperación; con el papel insustituible del apoyo imperialista para el mantenimiento del bloque de poder que sostiene a las dictaduras militares o que aspira a imponerse en el resto de América Latina; con la nueva estrategia global del imperialismo que incorpora a toda América Latina a su dispositivo de seguridad económico-militar y ata a su comando tecnológico y financiero la reorganización de la acumulación capitalista en la región; con el conjunto de estas condiciones, la dirección y la responsabilidad principal de la lucha contra el imperialismo recae objetivamente sobre los hombros de la clase obrera.

Pero precisamente por ese entrelazamiento entre los intereses

económicos y militares del imperialismo y del nuevo bloque de poder burgués —aunque persistan en su interior las fricciones políticas normales en una asociación de intereses de este tipo—, la lucha contra el imperialismo adquiere un cercano carácter anticapitalista. Si bien no es directamente anticapitalista, sino todavía nacional y antimperialista —y esto obedece en buena parte a la insuficiente maduración de la conciencia de sus protagonistas—, la derrota y la expulsión del imperialismo conlleva, en un proceso ininterrumpido e ininterrumpible, la expropiación del capitalismo, privado de su principal sostén económico-militar.

Para mantener sus posiciones y cumplir con las exigencias de su propia conciencia nacionalista y antimperialista, la clase obrera es llevada a ocupar el lugar que la burguesía nacional —anterior usufructuaria de esa conciencia— abandona: la resistencia al imperialismo. Y de allí, es llevada a ocupar la dirección de la lucha contra la penetración y la dominación del imperialismo extranjero, a tomar la cabeza de la lucha nacional. Pero esta lucha, desertada por el nacionalismo burgués, sólo puede tener éxito si supera los marcos de este último que son los que condujeron a las presentes derrotas y retrocesos. El proletariado se ve colocado ante la necesidad de pasar del nacionalismo antimperialista al antimperialismo socialista. Se ve llevado a hacer pivote de su lucha de clase proletaria, de sus formas de organización y determinación como clase —consejo de fábrica, sindicato, partido— para organizar la lucha de la nación contra el imperialismo, dejando en segundo plano las determinaciones meramente “nacionales” que borran los límites de clase con la burguesía y la pequeñoburguesía.

Esto significa invertir completamente el sentido de clase del antimperialismo y la hegemonía en su interior. El paso del *nacionalismo antimperialista* al *antimperialismo socialista* tiene como eslabón común de la transición el *antimperialismo*, pero cambia su signo de clase. Significa pasar del antimperialismo como ideología nacional-burguesa, nacionalista o pequeño burguesa, al antimperialismo proletario. Y éste incluye en su programa la expropiación de todas las empresas imperialistas, la expulsión del imperialismo del país, la revolución agraria y la entrega de todas las tierras a los campesinos y la conquista plena de la democracia; que incluye a su vez la organización social de todo el proletariado, el campesinado y la pequeñoburguesía pobre, la organización sindical a partir de sus lugares de trabajo de todos los asalariados de la ciudad y del campo y, en consecuencia, la

afirmación de su poder de decisión democrático sobre todas las formas de organización de la producción social de la cual son ellos los protagonistas y el factor determinante. La expulsión completa y radical del imperialismo es, en América Latina, el fundamento del nuevo estado que monopoliza el comercio exterior, planifica la producción y construye el socialismo, así como su base social es la alianza orgánica de los obreros y los campesinos que resuelve, de manera igualmente radical, la cuestión de la tierra. Eso hace indestructible a la revolución y con ella a la democracia. Es la secuencia lógica del proceso de revolución permanente que conduce, a partir del nivel actual de conciencia y de organización de la clase obrera y las masas, de la lucha antimperialista a la revolución socialista. No otra cosa enseña la revolución cubana, que a casi veinte años de distancia aún debe ser estudiada a fondo para generalizar sus fundamentales conclusiones teóricas y programáticas.

La lucha por este curso de la revolución es nacional, pero es también continental. El nuevo bloque de poder entrelazado con el imperialismo en cada país es sólo formalmente nacional, a diferencia de la burguesía industrial ligada sobre todo al mercado interno antes dominante en varios de estos países. En consecuencia, sus intereses supranacionales determinados por la asociación con el imperialismo llevan a esos regímenes a una política continental cuya base común —a pesar de la persistencia de intereses competitivos entre sí— está dada por el socio mayor, Estados Unidos, y por la necesidad colectiva de enfrentar social y militarmente al movimiento obrero y a las masas.

Esto acentúa el carácter continental de la lucha y de los objetivos del movimiento obrero latinoamericano. Evidentemente, existen los rasgos específicos de cada país. Sólo una concepción abstracta y sectaria de la lucha por el socialismo permite ignorarlos. No son iguales las condiciones de México y de Argentina, de Brasil y de Colombia, ni las formas de dominación de la burguesía ni la organización y las tradiciones del proletariado, el campesinado y las masas. Sería absurdo mezclar todo bajo un único denominador, así como es absurdo y en el fondo reaccionario ignorar y borrar la especificidad económica, política e histórica de los diferentes países de África, Asia y América Latina metiéndolos a todos en el gran saco común del Tercer Mundo.

Pero, aun cuando la revolución parte de tradiciones, formas de organización y vías específicas de cada país latinoamericano, la forma de dominación del imperialismo acentúa más que en el



Punto Crítico

pasado el carácter continental de la lucha revolucionaria. Este se acentuará, por otro lado, en la medida en que el objetivo consciente de la lucha pase de la fase nacionalista antimperialista al programa socialista, internacional por definición y por esencia. En ese curso, pues, es preciso comprender las particularidades nacionales y la articulación general latinoamericana, que no se cifra en la mera coordinación de la lucha de cada país con los restantes, sino sobre todo en los rasgos programáticos comunes a todos ellos: el antimperialismo y el socialismo.

Las formas de la maduración y los niveles de organización y de conciencia son diferentes según los países. Pero el proceso latinoamericano y mundial tiende a nivelarlos. En esa nivelación tendencial, la tonalidad va siendo dada por los sectores más avanzados. En su vanguardia está la conciencia de clase del

proletariado latinoamericano, que a través de las múltiples, violentas y durísimas formas de sus luchas asciende hacia la conciencia socialista y hacia la necesidad del partido marxista revolucionario de masas. Ese ascenso no es rectilíneo: es una transición llena de obstáculos y de dificultades, de interrupciones momentáneas en un lugar y de progresos rápidos en otro. Pero su curso general no se interrumpe: es una transición permanente, en la cual un país, Cuba, ya construye el socialismo.

En ese proceso reside el elemento esencial y decisivo del nuevo curso de la revolución latinoamericana. Su objetivo más general puede resumirse en la unificación antimperialista de América Latina bajo la forma de una Federación de Repúblicas Socialistas, cuyo primer eslabón cubano ya ha probado su validez, su resistencia y su permanencia.

Julio 1977

Un Ataque contra las Libertades Democráticas

La Policía Secreta vs. los Socialistas Norteamericanos

El Departamento de Justicia de Estados Unidos ha amenazado con desatender una orden de la Suprema Corte que lo obliga a presentar la evidencia que tiene en sus manos sobre los policías que han infiltrado en el Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) y la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de Juventud Socialista).

Esta noticia ameritó un artículo de primera plana en el principal diario capitalista de Estados Unidos, el *New York Times* el 3 de marzo.

Leonard Boudin, el abogado de los socialistas, explicó de la siguiente manera las cuestiones constitucionales que están en juego, en una carta al Comité Judicial del Senado de Estados Unidos:

Ni siquiera el President Nixon, en el punto culminante de la crisis de Watergate, tomó la posición de que el privilegio del ejecutivo estaba completamente por encima de las cortes de la nación.

Un elemento clave en las operaciones destructivas del FBI fue el uso de infiltradores pagados para intentar destruir al partido desde dentro.

... Al desafiar una orden de la corte, el FBI y el Departamento de Justicia les estarían negando a los ciudadanos el derecho de poner a prueba ante las cortes aquellas actividades gubernamentales que ... estuvieron en violación de los derechos constitucionales.

El SWP y la YSA están llevando a cabo una demanda legal contra el FBI, la CIA y otras agencias norteamericanas de espionaje gubernamental desde julio de 1973. La demanda exige el pago de 40 millones de dólares como indemnización por los daños causados, así como órdenes judiciales que prohiban la vigilancia y el hostigamiento gubernamental en el futuro.

Gran parte de lo que hoy se conoce acerca de las operaciones ilegales del go-

bierno contra los movimientos socialista, negro, de la mujer, y de los estudiantes, salió a la luz por primera vez como resultado de la demanda del SWP.

Uno de los datos que el FBI fue forzado a dar a luz fue el hecho de que 1 300 policías secretos habían sido empleados contra el SWP y la YSA desde 1960 hasta 1976, y que cerca de 300 de estos agentes actual-

mente eran miembros del SWP o de la YSA.

Ahora ha salido a la luz pública que en una audiencia secreta el 10 de febrero, un procurador federal, Frank Wohl, afirmó que "actualmente el FBI y el Departamento de Justicia se inclinan fuertemente hacia la decisión de rehusarse a dar a conocer las identidades de los agentes".

Si los socialistas consiguen ver los archivos de los infiltrados será el primero paso en la documentación de cómo el FBI utiliza el espionaje político.

El Juez Federal Thomas Griesa dijo que en su estudio de los archivos de los infiltrados quedó claro que "lo que le proporcionaron al FBI fue un congruente recital de actividades políticas pacíficas y legales, actividades personales pacíficas y legales, y una total ausencia de actividades o planes criminales de ninguna especie". Griesa anotó que "esto plantea una pregunta seria en cuanto a por qué la vigilancia del FBI de estas personas y de estas organizaciones . . . no fue descontinuada, por lo menos desde hace diez, veinte o treinta años, si es que en algún momento pudo tener justificación alguna".

Syd Stapleton, secretario nacional del Political Rights Defense Fund (PRDF—Fondo de Defensa de los Derechos Políticos), el grupo que está organizando el apoyo para el caso, entre otras cosas declaró: "Nosotros les vamos a pelear esto paso a paso. No tenemos la menor intención de dejar que el FBI oculte sus crímenes sin darles una pelea. Tenemos el derecho a un juicio público completo en torno a lo que plantea nuestro caso. Esto es un principio para nosotros también — ningún policía o soplón es más importante que los derechos democráticos fundamentales". □



Ib Ohlsson

El PSP y Sánchez Vilella

Por Pablo Soto

[El siguiente artículo apareció publicado en el número de febrero del periódico puertorriqueño *La Verdad*. *La Verdad* refleja los puntos de vista de la Liga Internacionalista de los Trabajadores, grupo socialista revolucionario de Puerto Rico. Las notas son de *Perspectiva Mundial*.]

* * *

Para los miles de obreros en huelga en la Autoridad Metropolitana de Autobuses y la Autoridad de las Fuentes Fluviales resulta chocante el duro ataque que padecen por parte del Partido Nuevo Progresista. Es que la gran mayoría de estos compañeros trabajadores votaron por ese partido en el 1976. Aunque todos lo hicieron para sacar del gobierno al antiobrero Rafael Hernández Colón, muchos ya eran miembros del PNP desde antes. Incluso dirigentes destacados de la Unión de Trabajadores de la Industria Eléctrica y Riego (UTIER) y de los Trabajadores Unidos de la AMA (TUAMA) son miembros de ese partido.

Personalmente y a través de sus capataces, Pedro Vázquez en la AFF y José E. Rossy en la AMA, el Gobernador Carlos Romero Barceló ha demostrado su verdadero carácter como político. El respaldo absoluto a la intransigencia administrativa, una campaña para mover al pueblo en contra de los huelguistas, las amenazas

de despidos y el uso de rompehuelgas, todo ha sido aprobado por Romero Barceló. A Romero le interesa tan sólo defender los intereses de las corporaciones, los bonistas y los ejecutivos. No le importan los miles de trabajadores públicos que lo respaldaron en el 1976.

Frente a la traición del PNP y el PPD [Partido Popular Democrático], el obrero busca una alternativa. He aquí que debemos evaluar a Roberto Sánchez Vilella. En 1965 subió a la gobernación el primer heredero de Luis Muñoz Marín¹, surgido de las filas de los administradores del ELA [Estado Libre Asociado]. Entre las diversas tareas burocráticas que le asignó el PPD fue la de ser uno de los directores de la AFF, dato que mencionó Romero al nombrarlo para la tan famosa Comisión Sánchez Vilella².

Ya como segundo gobernador del PPD, Sánchez fue uno de los principales políticos que prometieron falsamente decenas de miles de empleos a ser creados por la

industria petroquímica que se establecería en el país para aquellos años. Hoy, esta industria se halla en crisis, habiendo creado pocos empleos a la vez que sigue contaminando al país. Pero a los ojos de muchos, el rol anterior de Sánchez Vilella ha sido olvidado por la lucha entre éste y la vieja maquinaria popular.

Como defensor del ala liberal del autonomismo, Sánchez Vilella fue aplastado por Muñoz Marín y Negrón López, ganando hasta el día de hoy un enorme prestigio por hacerles frente.

Aún más, las recientes posiciones de Sánchez Vilella en torno al status, que lo han acercado al independentismo, le han ganado simpatías entre varios sectores políticos de la izquierda.

Recordemos que tras las declaraciones del ex Presidente de los Estados Unidos, el Sr. Gerald Ford, en pro de la estadidad para Puerto Rico, el Partido Socialista Puertorriqueño ha venido llamando a la formación de un frente antianexionista. Como componente importante de ese frente han venido apelando a Sánchez Vilella, a Roberto Rexach Benítez, y al sector liberal, tanto como al mismo PPD de Rafael Hernández Colón. Y ya iniciada la estrategia del PSP de mezcla del colonialismo liberal y autonomista con el independentismo, estalla la huelga de la AFF.

Como uno de los primeros recursos para frenar la huelga Romero apela a la Ley

1. Luis Muñoz Marín fundó el Partido Popular Democrático en 1938. Desde 1940 hasta 1964 él fue el funcionario elegido de más alto rango en Puerto Rico.

2. La llamada Comisión Sánchez Vilella fue nombrada por el Gobernador Romero Barceló bajo las disposiciones de la Ley Once, la versión puertorriqueña de la Ley Taft-Hartley, la cual fue invocada por éste poco después de que la UTIER salió en huelga a fines de diciembre



Bob Gahtan/Militant

¿Por qué se encamina ahora el PSP a confiar en políticos burgueses para lograr la independencia?

Once de 1965. Esta ley le da al gobernador poder para formar un comité "ad hoc" que rinda un informe sobre una supuesta "situación de emergencia" en torno a una huelga. Lo que más interesaba a Romero era que el informe le fuese favorable y se viese autorizado a utilizar un mandato o movilizar a la Guardia Nacional. Reflejando estas intenciones, Ismael Fernández, columnista PNP de *El Nuevo Día*, escribió el 3 de enero, refiriéndose a Roberto Sánchez Vilella: "Este ex gobernador es quizás el hombre más respetado de Puerto Rico en este momento, y Romero Barceló actuó con sabiduría y muy buen juicio cuando consiguió que le diera su nombre al comité que está evaluando la situación para informar los hechos."

"El informe que recibirá Romero Barceló será *inexpugnable* porque lleva la firma de Sánchez Vilella". (Subrayado nuestro.) Pero Sánchez Vilella no quiso hundirse en el mismo barco que Romero y optó por presentar un informe diferente al de los otros seis miembros del comité. El informe de Roberto Sánchez Vilella reconoció que la AFF podía pagarles un aumento de 89 centavos por hora a los trabajadores; aumento que acto seguido exigió a la UTIER. Por un lado Romero Barceló y el PNP optaron por fabricar los hechos y negar el aumento justo a la UTIER. Por el otro lado Sánchez Vilella no quiso asumir esa posición y reconoció que la AFF puede pagar.

Ahora, no es la primera vez que un político del PPD o el PNP apoyó algunas demandas de los trabajadores. Recordemos cómo Romero Barceló durante la campaña electoral apoyó la permanencia en sus trabajos de los compañeros de la Autoridad de Carreteras, a quienes trata hoy de despedir (como ha sido denunciado). De igual forma, Romero apoyó en las elecciones



Claridad

ROBERTO SANCHEZ VILELLA

del 1976 el pagar un salario de \$5.00 la hora para la TUAMA. Ahora les niega unos 42 centavos por hora de aumento. Antes de la huelga el sueldo de un chofer de la AMA era de \$3.41 la hora. El gobernador Romero sólo les ofrece 22 centavos, aumentándoles el sueldo a \$3.63, lo que está muy lejos de los \$5.00. En aquel momento *Claridad* no elogió al actual gobernador.

Ahora, tras el informe Sánchez Vilella sobre la huelga en la AFF, Pedro J. Llamas en el *Claridad* del 6 al 12 de enero dice en el último párrafo de su artículo: "Está por verse aún si Roberto Sánchez Vilella puede iniciar ese reagrupamiento de fuerzas, que tanto necesita el país. Requeriría mucha sabiduría, flexibilidad y firmeza, combinadas a un agarre certero a la realidad nacional, para que la función del dirigente se conjugue al clamor popular y renazca, a plenitud, la esperanza que apenas empieza a asomar con su retoño, renovado al ruedo".

Resulta que nueve años después, tras Luis A. Ferré, Rafael Hernández Colón y Carlos Romero Barceló, el pueblo puertorriqueño tiene como supuesta "esperanza" "el retoño, renovado al ruedo" de Roberto Sánchez Vilella. Tan sólo porque admitió lo cierto en cuanto a la situación de la AFF, evitando embarrarse en la mentira junto a Pedro Vázquez y Romero Barceló. Sánchez, como hábil político liberal, quería ganarse el visto bueno de los trabajadores, incluso con el apoyo del Partido Socialista Puertorriqueño.

En la intensa lucha de clases que representan las huelgas, Sánchez, como supuesto "árbitro" se vio obligado a reconocer algunos hechos. Pero esto no significa que está de nuestro lado del piquete, del lado de los obreros. Sánchez Vilella no ha dado un apoyo claro a la UTIER, y a la TUAMA, no ha llamado a boicotear el

pago de la luz, no se ha integrado a ningún comité de apoyo, a ningún piquete ni a ninguna actividad en respaldo a la huelga. Peor aún, Sánchez Vilella es el autor de la Ley 11 de 1965 que autoriza al gobierno-patrono a romper por medio del mandato, el arbitraje compulsorio y la Guardia Nacional, la justa lucha del obrero. Si Sánchez es nuestra "esperanza", ¿por qué no empieza por denunciar esa misma Ley 11 que él creó?

¿Con quién está Sánchez Vilella, con los trabajadores o con los patronos? Si está con nosotros los trabajadores pues que nos apoye todos los días, consecuentemente. Ya estamos bastante escépticos luego de tantas promesas. ¿Por qué la dirección del PSP tiene ya tanta confianza en Sánchez Vilella? ¿Creen que ya Sánchez es un defensor de los trabajadores? ¿No hace falta más evidencia, compañeros?

En nuestras luchas sindicales y políticas han aparecido muchos "árbitros" que parecen favorecernos, pero en el momento decisivo han defendido sus verdaderos intereses, los de la clase dominante, quien les paga como "buenos" funcionarios del gobierno-patrono.

Muchos políticos populares, penepés, liberales han mentido y fallado, demostrando ser patronales. La dirección del PSP y de los sindicatos no deben depositar su confianza en estos políticos patronales, sino en nosotros mismos, los trabajadores, y en nuestras organizaciones políticas y sindicales.

Lo que hace fuerte a la UTIER y a la TUAMA es el respaldo de sus obreros, no las promesas de Romero y Sánchez. Estos últimos tan sólo tratan de aprovecharse de la fuerza de las uniones.

Nosotros, los socialistas, debemos luchar porque los trabajadores construyamos nuestro propio partido, no por convertirnos en grupos de apoyo de los liberales, ni de Sánchez Vilella.

Para acabar de una vez con las falsas promesas del capitalismo nos hace falta la independencia política de los trabajadores: *tan sólo podemos confiar en nosotros mismos*.

No se ha demostrado que Sánchez Vilella sea un consecuente defensor de los trabajadores. Recordemos que éste incluso aprobó la mayor parte del informe oficial de la Comisión. Sus posiciones son ambiguas.

No rechazamos el que haya reconocido la posibilidad de un aumento de \$0.89 a la UTIER, pero no debemos ser ingenuos. Debemos desconfiar. Exigimos mucha más evidencia de que Sánchez Vilella debe dirigir a nuestro pueblo trabajador. Nos parece que los compañeros del PSP deben exigir con igual firmeza. Hay que cuidarse de los *tambaleos* de los liberales.

Las huelgas de la UTIER y la TUAMA nos enseñan que cada día se hace más necesario el *verdadero partido revolucionario de los trabajadores*; no la "esperanza" en Sánchez. □

PERIÓDICO AL SERVICIO DE LOS TRABAJADORES

la verdad

Toda persona que simpatice con la lucha por la independencia y el socialismo en Puerto Rico debe suscribirse a este periódico. Publicado cada dos meses por la Liga Internacionalista de los Trabajadores, incluye reportajes y análisis sobre el movimiento de liberación nacional, el movimiento obrero en Puerto Rico, el feminismo, la lucha estudiantil, y cuestiones internacionales.

LA VERDAD, Aptdo. 22699 U.P.R., Río Piedras, P.R. 00931
Precios de suscripción: P.R.: US\$2.40;
Europa y Sudamérica: \$3.60; Norte y
Centroamérica: \$3.60.

Los Trotskistas Españoles se Fusionan

[El siguiente es un resumen amplio del documento "Bases Políticas para la Reunificación", que apareció en el número del 29 de diciembre de 1977 del semanario trotskista español *Combate*. El documento fue adoptado en una reunión conjunta de los Comités Centrales de la Liga Comunista Revolucionaria (LCR) y la Liga Comunista (LC).

[La reunión conjunta fue otro paso en el proceso de superar una escisión de hace cinco años del trotskismo en España, proceso que culminará en un congreso de fusión de las dos organizaciones en marzo.]

* * *

Desmintiendo el mito de la "división permanente" del movimiento trotskista, la reunificación entre LCR y LC viene a demostrar en la práctica que con una concepción correcta del centralismo democrático es posible conseguir y mantener la unidad de los marxistas revolucionarios. Ambas organizaciones son conscientes de que existen divergencias, cuyo alcance y contenido va a dilucidarse a través de una práctica común y de un debate que, con plena libertad de expresión para todas las posiciones, va a desarrollarse durante los meses que quedan para la celebración del congreso.

Esto presupone, naturalmente, que la reunificación se realiza sobre una base sólida: los principios programáticos de la Cuarta Internacional, y un acuerdo fundamental sobre las tareas de la revolución en el estado español. Una unificación así,

sobre bases programáticas claras y una concepción correcta del centralismo democrático, nos permitirá avanzar realmente hacia la construcción del partido revolucionario.

El documento "Bases políticas para la reunificación", aprobado por unanimidad —con una abstención— por ambos Comités Centrales, explícita de forma sucinta estas bases.

El texto plantea, en primer lugar, las condiciones históricas en que se encuentra la humanidad: la pervivencia del capitalismo y las secuelas de su crisis sólo pueden desembocar en la barbarie; y frente a ello, sólo hay una salida: la revolución socialista, la dictadura del proletariado. La alternativa de la sociedad socialista sólo podrá realizarse plenamente a escala mundial por el mismo hecho de que el capitalismo es una realidad internacional.

Necesidad de una Nueva Dirección Revolucionaria

Sin embargo, desde la Revolución de Octubre de 1917, en que el proletariado logró su primera victoria decisiva, los trabajadores se han visto frenados una y otra vez en la lucha por la revolución. Ello no es debido a su falta de combatividad, sino a la política conciliadora, reformista, incluso abiertamente traidora de los partidos con más influencia en el movimiento obrero: socialdemócratas y estalinistas.

La degeneración burocrática del primer estado obrero, la Unión Soviética, se extendió, durante la segunda mitad de los años veinte, al conjunto de la Tercera Interna-

cional, concebida inicialmente como partido mundial de la revolución por sus fundadores. Hoy, lejos de haber alcanzado el socialismo, los estados obreros donde el capitalismo ha sido derrocado están dominados por una casta burocrática que es un obstáculo para la revolución socialista internacional.

El movimiento obrero nada puede esperar de las direcciones tradicionales, necesita una nueva dirección revolucionaria. Esta es precisamente la tarea estratégica central que se han dado los marxistas revolucionarios desde la fundación de la Cuarta Internacional en 1938.

Con el objetivo de derrocar el capitalismo a través de la conquista del poder político por el proletariado, la Cuarta Internacional defiende un programa para la movilización de los trabajadores que, partiendo de las condiciones de cada momento y de la conciencia de la clase obrera, conduzca a que ésta asuma y realice sus objetivos. Un programa de reivindicaciones elementales, democráticas y transitorias que favorezca la toma de conciencia anticapitalista y revolucionaria de amplios sectores obreros y populares, forje su unidad e impulse su movilización.

Este programa se apoya en la lucha por la más amplia *unidad* de la clase obrera, en la lucha por el *frente único* de todas sus organizaciones contra el capital, con total independencia de clase frente a la burguesía.

Un Periodo Decisivo para la Revolución Socialista

Durante los últimos años, los hechos han



El ascenso de la clase obrera contribuyó a la unificación de los trotskistas en el estado español.

Mundo

puesto de manifiesto que nos encontramos ante una aguda crisis del sistema capitalista, de excepcional gravedad, que coincide con un reforzamiento social y político de la clase obrera y un ascenso de sus luchas. La agudización de la lucha de clases a escala internacional —desde los países del llamado “Tercer Mundo” hasta los estados obreros burocratizados, pasando por los países capitalistas desarrollados— es un hecho innegable.

La crisis de la burguesía ha adoptado formas particularmente agudas en la Europa meridional. En esta zona —que abarca a Italia, Francia, estado español y Portugal—, la crisis de la sociedad capitalista y el cambio de la relación de fuerzas a favor de la clase obrera son especialmente visibles. Ello se refleja en el cambio de la relación de fuerzas en el seno mismo del movimiento obrero, donde las direcciones reformistas de los grandes partidos y sindicatos se ven desbordadas con creciente frecuencia por la combatividad de los trabajadores.

Sin embargo, el desfase existente entre la amplitud de las contradicciones sociales, que producen una politización creciente, y el nivel actual de conciencia del conjunto de los trabajadores, junto a la debilidad actual de los marxistas revolucionarios, permite el desarrollo de la audiencia de los partidos obreros mayoritarios, que aparecen como los únicos que pueden dar una solución política a la crisis favorable a la clase obrera y al pueblo.

Socialdemocracia y Eurocomunismo

Salvo en Italia, los partidos socialistas son los primeros partidos obreros en el terreno electoral, y ello se debe fundamentalmente al hecho de que su política reformista —como también la del estalinismo— resulta más accesible a amplias capas de trabajadores que acceden por primera vez a la actividad política. Por otro lado, la socialdemocracia ha sabido capitalizar a su favor los sentimientos democráticos que se han reforzado en el movimiento obrero tras la experiencia del fascismo y del estalinismo, buscando al mismo tiempo la identificación de este sentimiento con las instituciones de la democracia *burguesa*.

Este crecimiento de la socialdemocracia aumenta su importancia como factor de estabilización del sistema capitalista. Su imagen “democrática” se verá contrastada con una práctica represiva a la que le obligará su política de estabilización del capitalismo mediante políticas de “austeridad” y similares. En estas condiciones progresará el desarrollo de corrientes de oposición en el seno de estos partidos, y en los sindicatos que influencia, a los que los marxistas revolucionarios debemos prestar la mayor atención.

El eurocomunismo, por su parte, constituye la teorización de varios decenios de práctica reformista por los partidos estali-

nistas con mayor influencia de masas. Su política de “compromiso histórico” manifiesta la voluntad de evitar a cualquier precio la prueba de fuerza del movimiento obrero con la burguesía, intentando llegar a un compromiso con ella, basado en el respeto de los intereses políticos y económicos esenciales del imperialismo. A pesar de las tensiones aparecidas entre estos partidos y la burocracia del Kremlin, todavía no se han roto los lazos que los unen: los partidos comunistas se reclaman de lo esencial del patrimonio ideológico estalinista; su política de respeto de los límites del estado burgués coincide con los intereses de la burocracia; y estos lazos con la URSS constituyen además el principal factor que los diferencia de sus principales competidores en el movimiento obrero: los socialdemócratas.

También en los partidos comunistas se dan las condiciones favorables para el desarrollo de diferenciaciones internas mucho más importantes que en el pasado. Procesos que para los marxistas revolucionarios tienen y tendrán gran importancia.

El crecimiento de los partidos obreros reformistas, lejos de representar un retroceso en la conciencia política de los trabajadores, es un reflejo de su mayor politización. Además esto se combina con importantes desbordamientos de estas direcciones por parte del movimiento obrero.

Existen, pues, posibilidades excepcionales de construir una nueva dirección revolucionaria. La solución de la crisis actual en favor del proletariado depende, en gran medida, de que los marxistas revolucionarios sepamos aprovechar esta situación.

La Nueva Situación Política en el Estado Español

A la muerte del dictador, el franquismo entró en un proceso acelerado de descomposición. El movimiento obrero y popular conoció inmediatamente una extensión sin precedentes. Si esta inmensa movilización, que logró derribar al primer gobierno de la monarquía y obtener conquistas sustanciales, no consiguió una victoria completa, ello se debe fundamentalmente a la política de colaboración con la burguesía de sus direcciones mayoritarias: el PSOE [Partido Socialista Obrero Español] y el PCE [Partido Comunista de España]. En cada una de las ocasiones en que estuvo al alcance de la mano la huelga general capaz de acabar con el franquismo, estos partidos frenaron, desmovilizaron, desorganizaron a los trabajadores. Esta política permitió que la burguesía impusiera su orientación a la “reforma política”.

Ante el gobierno Suárez, la política capituladora de las direcciones obreras mayoritarias llevó a desaprovechar las posibilidades abiertas por la huelga general del 12 de diciembre de 1976, a la práctica ausencia de oposición al referéndum del 15 de di-

ciembre, a la desmovilización de los trabajadores tras los crímenes fascistas de Atocha, al aislamiento de Euskadi en sus movilizaciones.

Pero la combatividad de los trabajadores siguió en pie, y si es cierto que no logró alcanzar plenamente sus objetivos fundamentales, sí arrancó victorias parciales importantes: la legalización de los partidos obreros y de las centrales sindicales, la amnistía, etc. En las mismas elecciones, donde la burguesía esperaba y necesitaba una mayoría aplastante, los trabajadores votaron masivamente por las candidaturas obreras, llevándolas al borde de la victoria electoral.

Después del 15 de Junio

El factor fundamental de la situación abierta tras el 15 de junio es el aumento de la *polarización social* entre las clases fundamentales, y el desplazamiento de la izquierda del movimiento obrero y popular. Estamos en un periodo de *profunda inestabilidad política y social*, en el que la burguesía busca cambiar la relación de fuerzas, favorable a los trabajadores: todas sus maniobras y operaciones políticas, en particular el pacto de la Moncloa, tienen ese objetivo.

El pacto de la Moncloa representa la aceptación por parte de las direcciones del PSOE y PCE de un verdadero *pacto social* —cuyos objetivos fundamentales son bloquear los salarios y mantener, y aumentar, el paro— y un pacto político —que establece recortes sustanciales a las libertades, mantiene un estado fuertemente centralizado, que preserva gran parte del arsenal legislativo del franquismo, sus cuerpos represivos, su ejército y la continuidad incuestionable de la monarquía.

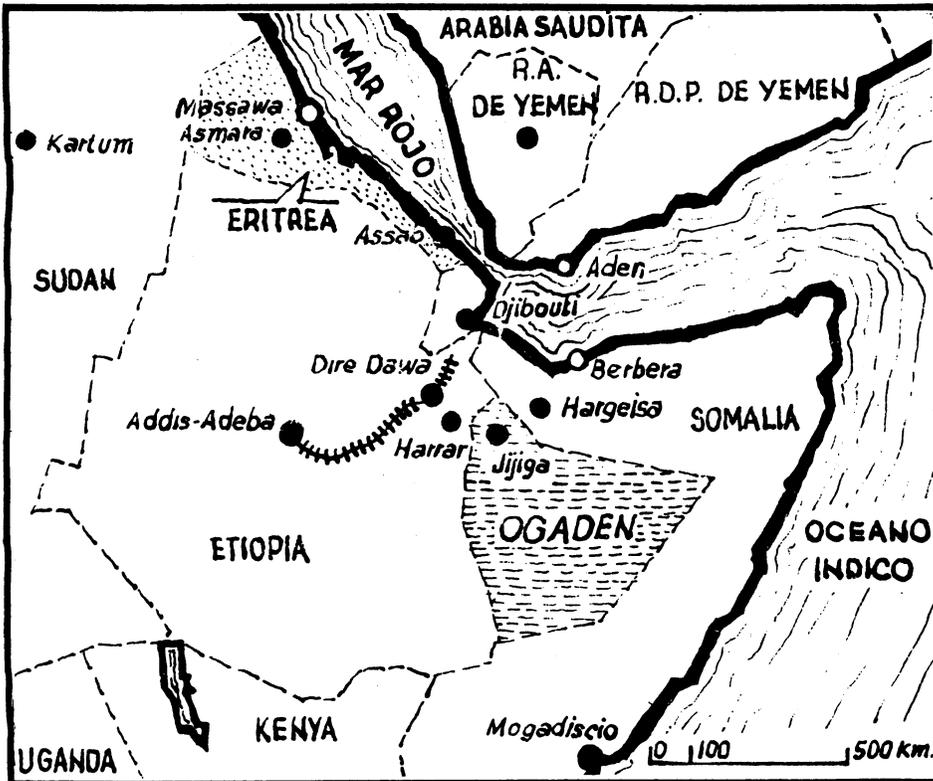
En estas condiciones, la tarea de los marxistas revolucionarios consiste en afirmar la organización de los trabajadores, su unidad. Hacer vivir en las luchas obreras y populares una alternativa de unidad e independencia de clase, capaz de disputar la dirección de las luchas a las direcciones reformistas, de conquistar la dirección política de la clase obrera hacia la revolución socialista.

Sabemos que estamos solamente al comienzo de esta tarea, que queda aún un largo camino por recorrer, en el cual tendremos que ganarnos a los mejores luchadores del movimiento obrero, a sectores de otros partidos que evolucionen hacia el marxismo revolucionario, sobre la base del acuerdo en torno a los principios programáticos fundamentales de la Cuarta Internacional.

Pero, en última instancia, la demostración práctica de que la Cuarta Internacional empieza a ser una alternativa de dirección revolucionaria real, será lo que influirá decisivamente en la construcción del partido revolucionario que el proletariado del estado español necesita con urgencia. □

La Lucha por la Liberación Nacional en Etiopía—II

Por Ernest Harsch



Revolución Socialista

[Segunda de dos partes.]

El Carácter de los Grupos Eritreos

Con una perspectiva cada vez mejor para la realización de la independencia de Eritrea, las políticas y las prácticas de las dos organizaciones principales cobran especial importancia.

La prensa burguesa de occidente continuamente caracteriza al FPLE como grupo "marxista", pero sus dirigentes rechazan esta caracterización. El FLE también niega ser marxista. Sin embargo, hay eritreos en ambos grupos quienes se dicen marxistas.

A pesar de que su retórica varía un poco, ambos grupos son básicamente organizaciones nacionalistas, cuya meta principal es ganar la independencia de Eritrea contra el dominio etíope.

Ambos grupos, por lo menos por escrito, dicen estar a favor de amplias nacionalizaciones después de lograda la independencia de Eritrea. Pero así como las organizaciones nacionalistas en otras partes, los programas de nacionalización parecen ir dirigidos principalmente contra los intereses económicos *extranjeros*, y no también

contra los capitalistas nativos (por pocos que sean).

Los objetivos de los dos grupos de lograr una Eritrea formalmente independiente, al parecer dentro de un marco capitalista, se ven reflejados en cierta medida en su manera de llevar a cabo la lucha de liberación. Ambos utilizan casi exclusivamente las acciones guerrilleras o acciones militares convencionales, y gran parte de su apoyo activo proviene del campesinado eritreo. Su perspectiva ha sido la de liberar primero algunas secciones del campo, y luego apoderarse de las ciudades *desde afuera*, lo cual empezaron a hacer a principios de 1977.

No obstante el apoyo aplastante en las ciudades para la causa de la independencia, ningún grupo ha buscado movilizar a las masas urbanas mediante huelgas, levantamientos u otras acciones.

A pesar de las similitudes entre el FLE y el FPLE, siguen siendo rivales. Sin embargo, en un nuevo intento por unir sus fuerzas contra los invasores etíopes, las direcciones del FLE y del FPLE firmaron un acuerdo en Kartum el 20 de octubre de 1977, comprometiéndose a "unificar" sus órganos militares y administrativos.

Queda por verse si el acuerdo de Kartum se cumple. Las tensiones entre el FLE y el FPLE persisten y choques físicos todavía ocurren entre sus fuerzas.

Además de impedir la lucha independentista en sí, tal lucha fraccional plantea la posibilidad de una encarnizada lucha por el poder después de lograda la independencia. Si eso llegara a suceder, existe el peligro de que los etíopes y las potencias imperialistas traten de tomar ventaja de esto para debilitar al nuevo estado y avanzar sus propios intereses.

Todos los Ojos al Cuerno de Africa

Si los eritreos logran la independencia o si los somalíes logran quitarse de encima la dominación etíope y unirse con sus compatriotas somalíes en Somalia, los pueblos oprimidos de otros países africanos tendrán una fuente de inspiración para sus propias luchas por la autodeterminación.

El conflicto en Ogaden, además, puede tener repercusiones muy graves en Djibouti. Un poco más de la mitad de sus habitantes son isas, un pueblo somalí, y los afars en Djibouti tienen lazos estrechos con los afars en Etiopía. Además de ser uno de los territorios "perdidos" de Somalia, Djibouti está colocado estratégicamente entre el Mar Rojo y el Golfo de Adén y es el puerto principal para Etiopía.

Asimismo, la ebullición en el Cuerno de Africa puede tener un impacto en las luchas de liberación nacional en el Medio Oriente, particularmente la del pueblo palestino contra el estado colonizador israelí. No es una casualidad que la Organización de Liberación Palestina tenga lazos de amistad con los luchadores por la libertad de Eritrea y con los de Somalia, y les haya prestado cierta ayuda.

Fue precisamente por temor a las consecuencias de la independencia de Eritrea o de la unificación de Somalia que Washington apoyó durante años al régimen central en Addis-Abeba.

Israel también tenía relaciones estrechas con Selassie, adquiriendo bases militares en dos islas eritreas del Mar Rojo y proporcionando algunos instructores antiguerrilleros.

A pesar de la naturaleza extremadamente reaccionaria del régimen de Selassie, los estalinistas en Moscú y Pekín también cultivaron sus relaciones con el emperador. Selassie visitó tanto Moscú como Pekín, recibiendo ayuda financiera de ambas partes. Los eritreos han dado a conocer que ellos no han recibido ayuda

militar china desde 1968, cuando Mao estableció relaciones diplomáticas con Selassie por primera vez.

Durante más de dos décadas, la política de Estados Unidos hacia Etiopía era mantener al régimen de Selassie como una "influencia estabilizadora" en la región. Pero el ascenso de masas y la caída del emperador disminuyó la utilidad del régimen etíope para los imperialistas norteamericanos.

El problema de Washington era cómo contener este nuevo descontento. Después de que el Derge tomó el poder, Washington vaciló por algún tiempo, pero luego siguió mandando ayuda militar, al parecer con la esperanza de que el nuevo régimen podría controlar la situación. En 1976, le dio 22 millones de dólares en ayuda militar a Addis-Abeba, aumentando la cifra de 12.5 millones de dólares que le había dado el año anterior. Desde septiembre de 1974, los imperialistas norteamericanos también le han vendido a la junta armamento por valor de más de 150 millones de dólares, aunque no todo este armamento ha sido entregado.

Sin embargo, después de que los eritreos siguieron avanzando, Washington hizo una reevaluación de la situación y decidió que el Derge tal vez no iba a poder mantener unido el imperio, incluso con gran apoyo norteamericano. Así que la Casa Blanca llegó a la conclusión de que lo más práctico sería recortar sus pérdidas antes de que fuera demasiado tarde y antes de sufrir una derrota política grave. Además, si los eritreos ganaban su independencia conociendo el apoyo abierto de Estados Unidos al Derge, sería mucho más difícil para Washington poder ejercer alguna influencia sobre el nuevo estado eritreo.

De manera que en abril de 1977, Was-

hington redujo su programa de ayuda al Derge. El régimen de Mengistu respondió cerrando varias oficinas e instalaciones norteamericanas en el país y buscó ayuda política y material en Moscú.



Ian Stutard/Newsweek
MENGISTU HAILE MARIAM

El Kremlin tuvo mucho gusto en complacerle.

Moscú está tratando de desarrollar su influencia política en el Cuerno de Africa para lograr una mejor posición negociadora en sus tratos de colaboración de clase con Washington. Hace lo mismo en muchas otras partes del mundo neocolonial. Esto sólo sirve a los estrechos intereses diplomáticos de la burocracia soviética. Ayudarle al Derge a mantener una fachada izquierdista y prestarle ayuda en su guerra contra los eritreos, los somalíes y otros pueblos, es además totalmente contrarrevolucionario.

Al mismo tiempo, la política del Kremlin es extremadamente miope, incluso desde su propio punto de vista. Esto se ve claramente en el caso del régimen somalí de Siad Barre. Durante varios años, Moscú armó a la junta somalí y tuvo consejeros en ese país. Calificó al régimen de "progresista". Pero el 13 de noviembre de 1977, Siad Barre ordenó la salida del país de todos los consejeros soviéticos, acusando a Moscú de ayudar al Derge.

Este rompimiento llevó al Kremlin a cambiar su caracterización del régimen de Mogadiscio de "progresista" a "instrumento de los neocolonialistas y sus cómplices".

Desafortunadamente, la dirección cubana también ha dado su apoyo al Derge. En una entrevista publicada en *Granma* del 22 de mayo de 1977 [edición semanal en inglés], se cita a Castro diciendo que había

"ciertos parecidos entre la Revolución Etíope y las Revoluciones Francesa y Bolchevique, porque los dirigentes han realizado una revolución antifeudal, trabajando al mismo tiempo por el socialismo". Calificó a Mengistu de ser un "verdadero revolucionario".

Semejantes declaraciones sólo le ayudan al Derge a sostener sus pretensiones "socialistas". También siembran la confusión entre los revolucionarios etíopes. [Ver el artículo sobre el papel cubano en Africa que aparece en este mismo número de *Perspectiva Mundial*.]

Más o menos al mismo tiempo, Washington tomó medidas para aumentar su influencia ante una serie de regímenes pronorteamericanos en la región, particularmente los de Egipto, el Sudán, y Kenya, ofreciéndoles mayores ventas de armamentos.

En julio también dijo estar dispuesto "en principio" a venderle armas a la junta somalí, pero después retiró la oferta, al parecer temiendo, en parte, el impacto que pudiera tener un exitosa lucha somalí en el Ogaden sobre los somalíes que viven en Kenya.

Hay algunas indicaciones de que la Casa Blanca también esté tratando de utilizar a los regímenes árabes pro norteamericanos para influenciar el curso de la lucha por la independencia de Eritrea. La ayuda militar que aquellos regímenes dan a los eritreos podría servir como una palanca.

El Imperialismo a la Expectativa

Estas medidas han ido acompañadas al mismo tiempo del sostenimiento de lazos con el Derge, aunque de una manera mucho menos abierta. Hay varios funcionarios del Departamento de Defensa todavía acantonados en Etiopía. Recientemente Washington acordó darle al Derge 200 000 dólares en ayuda económica y está discutiendo un paquete adicional de ayuda de 10 millones de dólares. Además Mengistu ha pedido que Washington cumpla con las entregas del armamento norteamericano que ya había sido comprado por el Derge.

En la actual situación de incertidumbre en el Cuerno de Africa, Washington claramente está buscando dejar abiertas para sí varias opciones. También ha emprendido un esfuerzo concentrado por fortalecer la posición norteamericana en la región, para estar en mejores condiciones para influenciar o desviar las varias luchas que se desarrollen. Si los eritreos logran su independencia o los somalíes su unificación, Washington seguramente tratará de contener esas luchas dentro del marco capitalista.

Esta meta norteamericana al mismo tiempo lleva el peligro de la intervención militar de Estados Unidos —ya sea directamente o por medio de los aliados locales de Washington— si los conflictos en Etiopía, Eritrea y Somalia se salen de control.



SOBRE LA LIBERACION NACIONAL por León Trotsky

Este libro, publicado por la Editorial Pluma de Colombia, incluye escritos de Trotsky sobre la lucha antimperialista en los países coloniales y semicoloniales. Es una lectura fundamental para comprender la dinámica de la lucha por el socialismo de todos los pueblos oprimidos. 242 páginas. US\$2.60.

Pathfinder Press, 410 West St., New York, NY, 10014, U.S.A.

Por Qué Carter no Quiere a Castro en Africa

Por Ernest Harsch

Cumpliendo su papel de jefe político del imperialismo yanqui, el Presidente Carter está tratando de crear una histeria rabiosa contra el pueblo de Cuba.

Utilizando como pretexto el "peligro" de la intervención cubana en los asuntos africanos, Carter comenzó sus belicosos pronunciamientos a principios de noviembre, cuando calificó la presencia de tropas cubanas en ese continente como "una amenaza para una paz duradera en Africa".

Las andanadas iniciales de Carter fueron complementadas por declaraciones del Departamento de Estado que expresaban que el papel que jugaban los cubanos en Africa podía impedir "la posibilidad" de que Washington y La Habana "normalizasen relaciones".

Poniendo esto en el contexto de los esfuerzos hechos durante diecisiete años por el imperialismo yanqui para estrangular a la revolución cubana, esta afirmación era una amenaza obviamente dirigida a mantener el criminal embargo norteamericano y a darle luz verde a los complots de la CIA dirigidos a derrocar al gobierno cubano mediante el asesinato de Fidel Castro.

También, tomando a Cuba como blanco de sus ataques, se encuentran varios de los principales lugartenientes de Carter. Andrew Young, representante de la Casa Blanca ante las Naciones Unidas, hizo una acusación el 4 de diciembre en la que afirma que la intervención cubana en Africa representaba "un nuevo tipo de colonialismo" que contribuía a "la destrucción y caos de Africa". Dos días después, trató de responsabilizar a los cubanos por las políticas represivas de algunos estados africanos.

Para darles a sus acusaciones la apariencia de estar basadas en "hechos", Zbigniew Brzezinski, consejero de Carter sobre seguridad nacional, dio a conocer en noviembre un detallado estudio que pretendía brindar cifras precisas sobre el número de tropas y de personal civil cubano que se encontraban acantonadas en dieciséis países africanos. El número más elevado se le dio a Angola, donde se reportó que habían 19 000 soldados y 4 000 civiles cubanos.

La operación anticubana de la Casa Blanca fue incrementada con más ahínco a comienzos de febrero, centrandose los ataques en la asistencia que el gobierno cubano está dando al régimen etíope.

Anónimos "oficiales del servicio de inteligencia", decían que habían pilotos cubanos en Etiopía y que éstos estaban ha-

ciendo incursiones aéreas para bombardear a las fuerzas independentistas eritreas y a unidades somalíes localizadas en la desértica región de Ogaden en Etiopía, donde guerrillas somalíes locales y tropas regulares del ejército de Somalia luchan contra los etíopes por el control de la región. De hecho, se decía que había tantos cubanos en Etiopía que supuestamente se tuvo que utilizar pilotos soviéticos para que los reemplazaran en la defensa del espacio aéreo de la misma Cuba.

En declaraciones separadas que dieron a la prensa el 24 de febrero, tanto Brzezinski como Hodding Carter, representante del Departamento de Estado, afirmaron que habían cerca de 10 000 soldados cubanos en Etiopía. Brzezinski acusó a los cubanos de "participar en combates", para lo cual estaban organizados en dos brigadas de infantería y una brigada mecanizada. También señaló que un general soviético estaba "directamente al mando" de las tropas etíopes en la región de Harar, una importante ciudad al borde de la región de Ogaden.

El dos de marzo, el Secretario de Estado Cyrus Vance afirmaba que las tropas cubanas en Africa ascendían entre 35 000 y 37 000.

Los principales diarios capitalistas de Estados Unidos participaron activamente en la campaña. El editorial de la edición del 15 de febrero del *New York Times* condenó a los cubanos como "úteres de las aspiraciones imperialistas soviéticas" y como "la fuerza intercontinental de mercenarios más grande del mundo".

Los editores del *Wall Street Journal* siguieron los mismos pasos y en su edición del 23 de febrero llamaron a los cubanos "tropas de choque" soviéticas y aprovecharon la oportunidad para argüir en favor de un presupuesto militar más alto para Estados Unidos.

Los intentos de la administración Carter de crear una histeria contra Cuba por la participación es ésta en Africa no es nada nuevo. Sencillamente están reviviendo las alarmas puestas a sonar por la administración republicana durante la guerra civil en Angola de 1975-76. En esos tiempos, el Presidente Ford catalogó a Castro como un "bandido internacional" y llamó a su gobierno "un régimen de agresión". El "crimen" de Castro consistió en haber respondido a un llamado de ayuda hecho por Angola para que la ayudara a repeler una agresión militar montada por el régimen racista de Sudáfrica.

Como lo ha hecho por muchos años, el

gobierno cubano se mantuvo firme ante la presión e intimidación del imperialismo yanqui, rehusando ceder en su derecho, como país soberano que es, de dirigir su propia política nacional y extranjera.

Castro defendió los derechos soberanos de su gobierno el 6 de diciembre, afirmando, "Si a las relaciones cubano-norteamericanas se les coloca en el contexto de Africa, la restauración de tales relaciones no avanzará. No estamos dispuestos a entrar en ningún compromiso sobre eso".

Castro señaló también que las predicciones hechas por la administración de Carter sobre el número de tropas cubanas acantonadas en Africa eran exageradas y que incluso en algunos de los países citados por Washington, tales como Libia y Uganda, ni siquiera existían misiones militares cubanas.

Reportando desde La Habana en la edición del 14 de febrero del diario parisino *Le Monde*, el corresponsal Marcel Niedergang indicó que las cifras recientes dadas a conocer por los ayudantes de Carter sobre el número de tropas cubanas en Etiopía podía igualmente ser exagerado. Reportó que según funcionarios cubanos, la ayuda cubana al régimen etíope no consiste en "el envío de un gran número de unidades de combate a Etiopía".

Sin embargo, Ramón Sánchez-Parodi, principal enviado cubano en Washington, admitió el 14 de febrero que sí habían algunas unidades militares en Etiopía. "No actuamos como una fuerza expedicionaria", dijo, "sino como consejeros, técnicos y tropas".

Y el 2 de marzo, el jefe de estado etíope Teniente Coronel Mengistu Haile Mariam admitió que algunos de los cubanos estaban luchando con tropas etíopes en zonas de combate: "Los cubanos, a quienes se les conoce por ofrendar su sangre donde sea y cuando sea en una lucha genuina y por principios, se encuentran en el frente junto a las fuerzas de defensa del pueblo etíope".

En un discurso que dirigió a la Asamblea General del Poder Popular el 24 de diciembre en La Habana, Castro señaló que Washington estaba exagerando la presencia cubana en Africa "con un evidente propósito chantajista".

Castro continuó diciendo:

Pero si el gobierno de Estados Unidos se empeñara en una política de chantaje contra nosotros y de presiones, en una política, en una conducta inmoral contra nuestro país manteniendo su bloqueo como un arma innoble y criminal contra

nuestro pueblo; si el Gobierno de Estados Unidos cree que para que mejoren las relaciones nuestro pueblo tiene que abandonar sus principios, entonces, de la misma forma que hemos luchado contra cinco presidentes de Estados Unidos, lucharemos contra el sexto presidente de Estados Unidos.

Castro también criticó severamente la hipocresía de las denuncias de Washington:

¿Qué moral tiene Estados Unidos de hablar de los soldados cubanos en África? ¿Qué moral puede tener un país cuyos soldados están en todos los continentes, que tiene más de veinte bases militares por ejemplo en Filipinas, decenas de bases en Okinawa, en Japón, en Asia, en Turquía, en Grecia, en la RFA [República Federal Alemana], en Europa, en España, en Italia y en todas partes? ¿Qué moral tiene Estados Unidos para esgrimir el argumento de nuestros soldados en África, cuando sus soldados están por la fuerza en el territorio panameño, ocupando una fracción de ese país? ¿Qué moral tiene Estados Unidos para hablar de nuestros soldados en África, cuando sus soldados están en nuestro propio territorio nacional, en la Base Naval de Guantánamo?

Castro también pudo fácilmente exponer la naturaleza fraudulenta de las protestas de Carter contra la "ingerencia" extranjera en África citando el propio récord del imperialismo yanqui allí.

Fue el mismo imperialismo yanqui que por muchos años patrocinó los esfuerzos colonialistas portugueses para mantener sus "territorios de ultramar" en Angola, Mozambique y Guinea-Bissau. Fue el mismo imperialismo que junto a sus aliados europeos ha proveído armas y ayuda económica al régimen racista de la minoría blanca en Sudáfrica. En fecha tan reciente

como el pasado mes de octubre, justo antes de que las denuncias hipócritas contra Cuba fueran incrementadas, Carter por intermedio de Andrew Young vetó una serie de sanciones económicas propuestas por las Naciones Unidas contra el régimen de apartheid.

Fue la misma administración Carter la que aprobó tácitamente el puente aéreo que hicieron los franceses para transportar 1500 soldados marroquíes a Zaire a comienzos de 1977 con el objetivo de aplastar un levantamiento popular que había ocurrido en la provincia zaireña de Shaba. Ese mismo Carter no ha condenado ni la existencia de bases militares francesas tanto en Senegal como en Djibuti, ni la presencia de un sinnúmero de "consejeros" militares franceses en otros países africanos ni los recientes bombardeos franceses contra los luchadores libertarios saharauies.

En la misma Etiopía, Carter ha ignorado a propósito que durante más de dos décadas Washington proveyó al gobierno central etíope con masiva ayuda militar tanto bajo el gobierno de Selassie como bajo el de la actual junta militar "socialista". De 1954 a 1977 esto llegó a ascender a 350 millones de dólares en armamentos norteamericanos y durante algún tiempo a más de 6000 "consejeros" yanquis.

Incluso después que la ayuda militar norteamericana fue reducida sustancialmente a comienzos de 1977, tanto consejeros germanococcidentales como expertos en contrainsurgencia de Israel continuaron ayudando al régimen etíope en su guerra contra los eritreos, somalíes y otras nacionalidades oprimidas. De hecho, se reportó que la ayuda israelí fue dada con respaldo norteamericano.

El hecho es que Washington, por varias razones, favorece si es posible la preservación de las actuales fronteras etíopes. Pero en vista de la inestabilidad de la junta etíope y de su incapacidad hasta el momento para contener los levantamientos masivos en el país, Washington ha preferido mantener por el momento sólo a un mínimo sus relaciones con Addis-Abeba.

Es así como las estridentes acusaciones hechas por Carter contra la intervención cubana en África pueden verse fácilmente como un esfuerzo que busca crear justificación y que pretende cubrir la propia intervención de Washington en ese continente, así como también tener un pretexto para aumentar su presión contra Cuba misma.

Sin embargo, el escándalo revela los temores que tienen los imperialistas sobre las intenciones de Castro y sobre la imposibilidad de predecir dónde las fuerzas cubanas aparecerán en el futuro.

Una de las razones para estos temores se remonta al propio comienzo de la revolución cubana.

Ante los ataques directos perpetrados por las agencias del imperialismo yanqui contra el nuevo estado obrero cubano, tales como la imposición del embargo comercial

y la invasión de Bahía de Cochinos en 1961, la dirección cubana comprendió que la manera más segura de defender la revolución era extenderla a toda América Latina. Fue así como Castro y Che Guevara dieron apoyo material y político a revolucionarios en otros países latinoamericanos, desafiando abiertamente a Washington.

Desafortunadamente, el método de lucha que Castro y Guevara urgían seguir a sus compatriotas —guerra de guerrillas— era por su propia naturaleza extremadamente ineficaz. No siguieron la estrategia leninista de construir partidos revolucionarios basados en las masas y capaces de dirigirlas a la toma del poder. Como resultado, sus esfuerzos fracasaron, y Guevara mismo fue muerto en Bolivia en 1967 durante una campaña guerrillera.

Sin embargo, la alarma que estos esfuerzos generaron entre los imperialistas yanquis fue inmensa.

La intervención cubana en África también tuvo sus comienzos en ese periodo. Los cubanos brindaron su apoyo a numerosas luchas antimperialistas, entre ellas la de Argelia, Mozambique, Angola y Guinea-Bissau.

En el ex Congo belga (ahora llamado Zaire), el propio Guevara se integró a las fuerzas guerrilleras del Consejo Nacional de la Revolución dirigidas por Gastón Soumaliot, fuerzas que combatían contra el régimen pro imperialista de Moisés Tshombe. Guevara estuvo en el Congo de abril a diciembre de 1965.

En la República de Guinea, una unidad del ejército cubano ayudó en 1970 a repeler una invasión mercenaria apoyada por los portugueses.

A muchos países africanos Cuba los ha proveído con ayuda médica, industrial, educacional, en la agricultura y de otros tipos. "De hecho", reportó David B. Ottaway en la edición del 5 de enero del *Washington Post*, "Cuba con una población de menos de diez millones de habitantes, actualmente está proveyendo probablemente a África con más doctores, personal médico y técnicos que Estados Unidos, con una población de más de 200 millones de habitantes".

La oposición cubana a la ingerencia imperialista en África alcanzó su punto más alto en octubre de 1975 cuando miles de soldados cubanos fueron enviados a Angola a ayudar al MPLA a repeler la intervención directa de Sudáfrica del bando del FNLA y UNITA*. Al hacer esto, Cuba desafiaba de nuevo a los imperialistas yanquis, los cuales apoyaban la intrusión de Sudáfrica a la vez que intervenían por su cuenta secretamente a través de la CIA.

La ayuda material cubana (y soviética)

*Movimento Popular de Libertação de Angola; Frente Nacional de Libertação de Angola; União Nacional para Independência Total de Angola.



El Comité Norteamericano pro Justicia para los Presos Políticos Latinoamericanos está fundado en la convicción de que la opinión pública internacional puede jugar un papel decisivo en procurar justicia para las víctimas de la represión en América Latina. USLA también trata de movilizar a la opinión pública en defensa de los derechos humanos y contra la complicidad norteamericana con los regímenes que los atropellan.

USLA publica una revista trimestral, *The Reporter*. La suscripción cuesta dos dólares.

Para suscribirse o solicitar más información, diríjase a: 853 Broadway, Suite 414, New York, N.Y. 10003.

al MPLA fue decisiva para derrotar la agresión sudafricana y las presiones que emanaban desde Washington. La derrota de esta operación yanqui-sudafricana animó más tarde a las masas africanas en Zimbabue, Namibia y Sudáfrica misma a redoblar sus esfuerzos para terminar la dominación de la minoría blanca en sus propios países.

Sin embargo, la intervención cubana en Angola también tenía su lado negativo. A pesar de su retórica radical, el MPLA es una fuerza procapitalista. Los cubanos no han dicho nada sobre la política neocolonialista que el MPLA ha seguido y, de hecho, la han ayudado a mantener una fachada de "izquierda". Tampoco criticaron los ataques hechos por el MPLA contra la clase obrera ni la represión usada contra los maoístas, trotskistas y otras corrientes políticas críticas del régimen del MPLA. Los cubanos han ayudado a entrenar la policía y las fuerzas militares del MPLA.

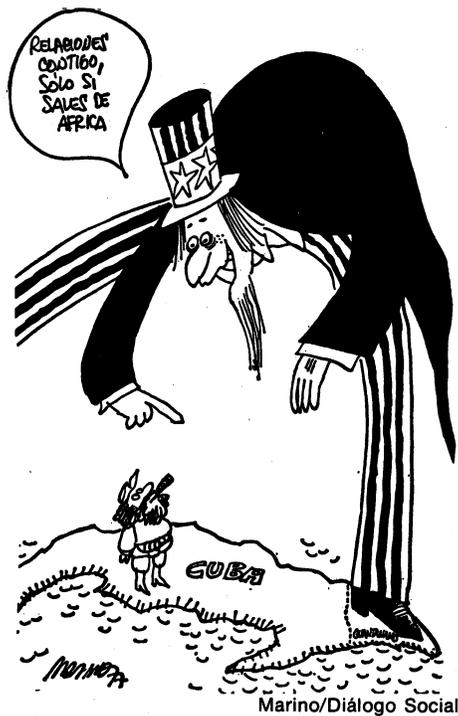
Estos aspectos negativos de la política exterior cubana se remontan años atrás. Por ejemplo, antes del golpe militar ocurrido en Brasil en 1964, La Habana adoptó una actitud favorable hacia el régimen de João Goulart, un burgués populista. Cuba tomó una posición similar para con el gobierno de Allende en Chile, para con la junta militar de Velasco Alvarado en Perú así como también hacia varios regímenes africanos.

Recientemente, el gobierno de Castro ha estado haciendo comentarios sumamente favorables a la junta militar que rige a Etiopía, conocida como el Derge, y sobre Mengistu, su presidente.

Inmediatamente después de la visita que hizo a Etiopía en marzo de 1977, Castro dijo que había una "profunda revolución" en Etiopía y que sus dirigentes militares "habían hecho una revolución antifeudal al mismo tiempo que trabajan por el socialismo". Castro llamó a Mengistu un "auténtico revolucionario".

Raúl Valdés Vivó, miembro del Secretariado del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, describió, en un libro recientemente publicado, el proceso en Etiopía como "una revolución popular, una revolución espontánea, de masas, a la que las fuerzas armadas estaban dirigiendo en ausencia de un partido o movimiento revolucionario". Valdés Vivó sencillamente eliminó los movimientos de liberación nacional somalí y eritreo, calificándolos como "fuerzas secesionistas impulsadas por la reacción árabe y el imperialismo".

La junta etíope ha tomado algunas medidas contra el imperialismo, tales como la nacionalización de varias compañías imperialistas y la clausura de varias instalaciones norteamericanas. Pero estas medidas sólo fueron realizadas bajo fuertes presiones de las masas, y mantenidas dentro del marco de una política general básicamente procapitalista, a pesar de la presión. El curso tomado por la junta en general es totalmente contrapuesto al que llevó a la



victoria a la revolución cubana.

A pesar de que dice favorecer al "marxismo-leninismo", el Derge ha prohibido las huelgas y ha realizado otros ataques contra la clase trabajadora. También ha buscado silenciar toda oposición o crítica al régimen, ya sea de la izquierda o de la derecha, a través de medidas extremadamente represivas.

La política seguida por el Derge es especialmente reaccionaria con relación a sus intenciones de mantener el actual estado etíope, donde los amharas han sido tradicionalmente la nacionalidad opresora. Los eritreos, somalíes y otras nacionalidades oprimidas por muchos años han estado luchando contra la dominación amhara.

Los imperialistas y sus aliados árabes están actualmente tratando de maniobrar para obtener prebendas de los eritreos y somalíes, pero estas maniobras son con el objetivo de contener sus luchas. Washington, también, teme una desmembración del estado etíope, ya que una victoria eritrea o somalí daría impulso en su lucha a los pueblos oprimidos de otros países.

Cualesquiera que sean las intenciones de los cubanos, su apoyo político y material al Derge no avanza ni la lucha de clases ni las luchas por la liberación nacional en el Cuerno de Africa. Más aún, la forma favorable como pintan a la junta la ayuda a mantener su imagen radical y siembra confusión en las filas revolucionarias.

A pesar de ello, la administración Carter se encuentra muy preocupada por la intervención cubana en el Cuerno de Africa. Primero que todo, la presencia de los cubanos allí podría complicar los esfuerzos de Carter destinados a maniobrar entre los varios regímenes y fuerzas. Y siguiendo la

lógica del Departamento de Estado de que los cubanos son sólo subalternos de los soviéticos, también puede preocupar a Washington que la intervención de éstos podría ayudar a que Moscú aumentase su influencia diplomática.

Ante el inmenso descontento que barre al Cuerno y los cambios imprevistos que allí se dan en lo que se refiere a alianzas internacionales, es muy posible que en un cambio futuro de la situación los cubanos se vean directamente enfrentados a intereses imperialistas norteamericanos.

Desde el punto de vista de Washington, la presencia cubana en el Cuerno no puede ser separada de su intervención en Africa como un todo. En el periodo actual de descontento masivo en todo el continente, los imperialistas temen que las fuerzas cubanas puedan servir para catalizar levantamientos incalculables. En este sentido, la intervención cubana en Africa se suma positivamente a esta amplia inestabilidad.

El propio Departamento de Estado norteamericano ha expresado la existencia de este temor. Un funcionario del Departamento declaró el 17 de noviembre de 1977: "Creemos que la presencia de un alto número de tropas cubanas en Africa está destinada tener un efecto desestabilizador y es una amenaza para la paz en Africa".

Los temores del imperialismo yanqui sobre la presencia cubana en Africa —y su vieja meta de derrocar y acabar con los avances hechos por la revolución misma— señalan el resurgimiento de la política del gran garrote.

Este fue el caso, por ejemplo, durante la campaña belicosa que lanzó el Presidente Ford contra la intervención cubana en Angola. En aquel momento, el Pentágono indicó que pensaba hacer un bloqueo naval y aéreo a Cuba y muy posiblemente un ataque militar directo.

Amenazas como la anterior no han sido expresadas aún por Carter, pero el *Christian Science Monitor*, que posee muy buenas relaciones con el Departamento de Estado, reportó en su edición del 27 de febrero que varias "medidas de contrataque" estaban siendo discutidas en Washington.

En el propio Cuerno de Africa, ya han habido dos amenazas serias de intervención imperialista directa. A comienzos de febrero, dos barcos de guerra de la armada norteamericana fueron enviados al Mar Rojo en el mar territorial de las costas eritreas como una demostración de poderío. Y el 27 de febrero, el embajador francés en Estados Unidos advirtió que tropas francesas "protegerían" la ex colonia francesa de Djibuti, que posee fronteras tanto con Etiopía como con Somalia.

El peligro de intervención imperialista en Africa —y contra Cuba— no debe ser tomado a la ligera. Los oponentes del agresivo imperialismo yanqui deben permanecer alerta. □

Campaña en México por la Amnistía

Por Abel Moreno

[El siguiente artículo apareció recientemente en el periódico marxista revolucionario *Bandera Socialista*, de México.]

MONTERREY, NUEVO LEÓN—Durante los días 18 y 19 de febrero se realizó en esta ciudad la reunión de la Coordinadora Nacional del Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos. Estuvieron presentes delegaciones de Guerrero, Morelos, Ciudad de México, Oaxaca, Nuevo León y Jalisco. Faltaron otros comités regionales que, como el de Sinaloa, tuvieron dificultades para trasladarse a esta ciudad.

A partir de las denuncias hechas públicas por el Comité sobre la represión sistemática que el estado realiza en contra de todos los disidentes políticos de izquierda, las autoridades gubernamentales (Secretaría de Gobernación, Procuraduría General de la República), se han visto obligadas a dar una respuesta en torno a los presos políticos. Esto en sí mismo ha significado un avance, pues al fin se ha conseguido romper el mutismo y el silencio del gobierno.

Al mismo tiempo, la demanda de amnistía general ha empezado a cobrar mayor fuerza entre algunos sectores de la población y se están sentando las bases para emprender movilizaciones que hagan que la clase obrera y todas las fuerzas de izquierda y democráticas, asuman plenamente esta demanda en todas sus luchas.

La reunión de la Coordinadora Nacional fue una muestra palpable de la imperiosa necesidad de conformar el frente único en contra de la represión. El Comité Pro Defensa puede transformarse —como de hecho ya lo está haciendo— en un polo aglutinador de todas las fuerzas. Es así como nos encontramos con el caso de que en dicha reunión estuvieran corrientes como la del Movimiento Democratizador Universitario de Oaxaca y delegados vinculados de una u otra manera al Partido Comunista Mexicano y al Partido Revolucionario de los Trabajadores. En este tipo de luchas en contra del estado no cabe ningún tipo de sectarismos, pues los golpes de la represión nos hacen reflexionar o... nos eliminan.

Después de una rica discusión sobre la situación actual en el país, así como de darse los informes por parte de cada Comité Regional, se tomaron acuerdos para



realizar una campaña intensa a nivel nacional por los siguientes puntos:

1. Amnistía general. Libertad a los presos políticos.
2. Presentación y libertad para los desaparecidos políticos.
3. Desaparición de la "Brigada Blanca" y todos los cuerpos represivos anticonstitucionales.
4. Regreso de los exiliados y asilo político en Estados Unidos a Héctor Marroquín.

Esta campaña se realizará a partir del día 12 de marzo y concluirá el 17 del mismo mes con una concentración nacional frente a la Secretaría de Gobernación. Durante estos días se realizará una serie de actividades de propaganda y movilización, de los que posteriormente informaremos en detalle.

También se tomó el acuerdo de llamar a la realización de la Segunda Reunión Nacional del Comité Pro Defensa de Presos, Perseguidos, Desaparecidos y Exiliados Políticos, que tendrá lugar el mismo día 17 de marzo en la Ciudad de México. Ahí se tomarán acuerdos sobre la organización y las actividades a seguir desarrollando para que la amnistía general se haga realidad.

Uno de los problemas que acaparó la atención de los delegados fue el caso de los exiliados políticos. Se sabe de la existencia de más de 100 de ellos, algunos de los cuales se encuentran en Cuba, en Italia y en Francia. En Italia un grupo de exiliados ha organizado un Comité de Apoyo a las

Luchas del Pueblo Mexicano y ya se encuentra realizando actividades de propaganda en estrecho contacto con el Comité Pro Defensa. Estos compañeros viven una situación delicada, puesto que no son reconocidos como perseguidos políticos y en Europa son tratados como "turistas", mientras que en México se los considera como "prófugos". De ahí que en primer lugar se esté solicitando a la embajada italiana que se les conceda el asilo político.

El caso de Héctor Marroquín Manríquez en Estados Unidos es igualmente importante, pues sobre él pende el peligro de ser deportado a México, en donde su vida se vería amenazada por los cuerpos policíacos. A Héctor Marroquín se le acusa falsamente de haber participado en "actividades terroristas" en 1974 en Monterrey, siendo que él se encontraba en los Estados Unidos.

La Coordinadora Nacional tomó el acuerdo de luchar porque se le dé asilo político en Estados Unidos y para ello se mandará una comisión, en la que estará la señora Rosario Ibarra de Piedra para que participe en una gira junto a Marroquín por 94 ciudades del vecino país del norte en demanda del asilo. Esta gira se iniciará el 15 de marzo y se concluirá el 24 de junio.

En posteriores artículos abundaremos sobre los acuerdos tomados por la Coordinadora Nacional, pero desde hoy hacemos un llamado a todas las fuerzas sindicales y políticas de izquierda para que apoyen con todos sus recursos y energías esta campaña por la libertad política en México, por la amnistía general. □